



RELACION
DE LA SUMPTUOSISSIMA FIESTA, I
PROCESSION, QUE A LA CANONIZACION
DEL GLORIOSO PADRE
S. JUAN DE LA CRUZ
CELEBRÒ EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO
DE Nra. Sra. DEL CARMEN^{ta}
DE OBSERVANCIA DE ESTA
Ciudad de Sevilla el dia 4. de
Julio de este año
de 1728.

SACALA A LUZ JUNTAMENTE CON EL SERMON,
que en dicha Fiesta se predicò; i el que se havia de
predicar en las Solemnès Fiestas, que à la referida
Canonizacion celebrò el mui Sabio, i Religioso Co-
legio del Santo Angel de la Guarda, el M.R.P Mro.
FR. JUAN ANTONIO DEL ROSARIO,
Doctor en Sagrada Theologia, Rector, que ha sido,
del Colegio del Señor San Alberto de esta Ciudad,
Ex Definidor de esta Provincia, i Prior, que
ha sido, de la Casa Grande de Cordoba,
i al presente Adual de la
de esta Ciudad.

*I LA DEDICA A LA MUI Rda. COMUNIDAD
de este dicho Convento de Sevilla.*



A LA SAGRADA, I M. Rda. COMUNIDAD
 DE ESTE CONVENTO, CASA GRANDE DE
 Nra. MADRE, I SEÑORA DEL CARMEN
 DE OBSERVANCIA DE ESTA
 CIUDAD DE SEVILLA.

M. R. I SIEMPRE VENERABLE COMUNIDAD,



AVIENDO SIDO TAN
 plausible para todos, i tan de-
 corosa para nuestra Sagrada
 Religion, la sumptuosa Fiesta,
 que à la Canonizacion de nues-
 tro Glorioso Padre, i Hermano
 SAN JUAN DE LA CRUZ, celebrò
 este Religiosissimo Convento
 el dia 4. de Julio de este pre-

sente año, me pareció no era bien fiar su memoria al ol-
 vido de los tiempos; sino que se estampasse, para que en
 todos permaneciese la noticia de tan celebre funcions;
 que à esso miraba el Santo Job, quando deseaba, que sus
 Sermones, no solo se escribiesen, sino que en duros pe-
 dernales se esculpiessen: *Quis mihi tribuat, ut scribantur
 Sermones mei:::vel cæte sculpantur in silice.* I atendiendo
 à esto, expresse al M.Rdo. P.Mro. Fr. Augustin Narvaez,
 i Carcamo, sería mui del agrado de todos, i de obsequio
 à la Religion, el que hiciesse una Relacion veridica de to-
 da la Fiesta; junramente con el Sermon, que en ella pre-
 dicò, i el que tenia dispuesto para predicar en el mui Sa-
 bio, i Religiosissimo Colegio del Santo Angel de la
 Guarda. I aunque en punto de los Sermones tuvo su
 modestia bastante, que vencer; con su buen zelo, i amor
 à la Religioin à todo se sacrificò; i siendo sentencia de el
 Maestro Soberano, que se le dè al Cesar lo que es suyo:
Reddite ergo, qua sunt Cesaris Cesari. No hubo en mi la

Job. cap. 19

Matth. 22

menor libertad, para dedicarlo à otro, que à tan Grave, i Venerable Comunidad, siendo (como es) por muchos titulos suya la obra es suya, por haver sido la succion en esta Gran Casa; suya, por el Author, de cuya Casa es hijo; i suya, por mi, que la faco à luz, de quien tambien soi hijo; i ahora, aunque indigno, su Prelado, no con poca fortuna mia; i con mucha gloria Maestro del Author, segun lo del Espiritu Santo: *Gloria Patris est Filius sapiens*. Conque fuera injusticia, privar à una Comunidad tan Venerable, de lo que por tantos titulos es suyo.

Ademàs, que si allà los Egepcios dedicaban à Mercurio sus escritos: *Ægyptii scriptores suos libros Mercurio inscribebant*. Porque lo consideraban Padre de la eloquencia: *Quidam Mercurium eloquentiæ Præsidentem nominabant*. I acompañado de todas prendas, i gracias: *Associarunt veteres gratiis Mercurium*. Quanto en Mercurio fingieron los Egepcios, tanto en la realidad en tan Venerable Comunidad mejorado se halla; pues en todos, i en cada uno venera mi respeto, un Mercurio, adornado de sabiduria, discrecion, eloquencia, Religiosidad, i virtud, con todas las demás prendas, i gracias, que componen un hermoso cuerpo Religioso, i Politico; i pues por tantos titulos es esta Religiosísima Comunidad legitima acreedora à esta obra, le suplico se digne benignamente recibirla, para que asì logre la mas alta proteccion, quedando mi rendimiento pidiendo, sin intermision, à su Magestad, le guarde, i prospere, como mi afecto le desea, &c.

MIS M. RR. PP.

B.L.P. de tan Sagrada, i Venerable Comunidad,
su mas humilde, i favorecido hijo

Fr. Juan Antonio del Rosario.

LA

S. Maxi.
hom. S. Euf.

Jamblic. de
Myster.

Cunap. de
proec. Vict.

Plur. in lib.
Audiend.



A ILUSTRE, I SAGRADA Religion de nuestra Señora del Carmen, de la Antigua, i Regular Observancia, siempre fertil, i fecunda siempre; no solo por lo copioso de las flores, i materiales frutos, que produce en su erguida, i elevada montaña: *Carmelus Mons est in Judaa fructuosus, & pinguis.* sino mucho mas por las flores de Santidad, i fru-

Bercor. dice. 755b. Carm. pp. v

tos de la gracia, en tantos, i tan innumerables Santos, con que en todas edades ha enriquecido la Iglesia: pues, como dice Tritemio: El que se empeñe à contar los Santos de el Carmen, se ha de probar primero en contar del Cielo las Estrellas; i si tiene guarismos para los Astros. podrá passar confiado à contar los Santos de esta Esclarecida Religion. I hallandose ahora à el cabo de sus muchos años, i Venerable ancianidad, hermoscada con la mas candida azuzena de pureza; i enriquecida con el mas rico fruto de bendicion San Juan de la Cruz, que havendolo concebido en sus Observantes Claustros, lo diò à aquella Heroína muger Santa Theresa de Jesus, para que dentro de su mismo Carmelo le ayudasse à plantar uno de los Vergeles mas amènos, que tiene Dios en su Iglesia, qual es su Venerable Reforma, i Sagrada Descalzès; à la que al verla tan hermosa, i en todo tan perfecta, llena de complacencia, puede decir esta dichosa Madre (como otro Adan) *Eioc nunc os ex ossibus meis & caro de carne mea.* I no pudiendo olvidar este Hijo, que en su Ventre concibiò, como à otro assumpto ponderaba San Bernar-

Apud Abb. ferm. de Tit. del Carm. folio 259. tom. 2.

nardo: *Numquid Mater obivisci poteris suu uteri sui?* Viendolo por N. S. S. m. P. Benedicto XIII. en el Catalogo de los Santos colocado: *Ut collocet eum cum Principibus, cum Principibus Populi sui.* Alegrandose no coabo esteril, si como fecunda: *Matrem filiorum latantem.* Sin poder reprimir este gozo dentro de la clausura del pecho, queriendo volzarlo fuera, como de otro ponderò San Hilario: *Enit nimirum ineffabilis exultatio, que exundavit etiam exterioris.* I como tan interessada en la nueva declarada gloria del Canonizado, dar por ello las debidas gracias à Dios, i à nuestro Santissimo Padre Benedicto,

Genes. 24

Div. Berp. ferm. 26.

Psal. 112

Ibid. vers. 8.

Div. Hylar. ferm. de S. Stephano.

El dia Domingo 27. de Junio de este presente año de 1728. se juntò N.M.R.P.M.Fr.Diego Thomàs de los Rios, Dignissimo Provincial, segunda vez, de esta Provincia de Andalucia, con el M.R.P.Mro.F.Juan Antonio del Rosario, Dignissimo Prior de este Convento, Casa Grande de esta Ciudad de Sevilla, i determinaron, que el Domingo siguiẽte 4. del mes de Julio, se celebrasse por dicho Convento Fiesta à dicha Canonizacion, sin que para su mayor lucimiento, grãdeza, i magestad se perdonasse el menor gasto, como asimismo en todas las funciones, que executa, lo practica. I si *ex abundantia cordis os loquitur*, en sola esta tan prudente, como Religiosa determinacion, bien denotaron estos zelosissimos Prelados el grande, i sincero amor, que ardia, i havia siempre en sus corazones ardido, solicitando los mayores cultos de su Santo hermano, nuevamente Canonizado, sin aspirar mas, que à su obsequio, i à la gloria de Dios.

Tomada ya esta prudente resolucion, passò el M.Rdo.P. Mro. Prior à noticiarla à la Rda. Comunidad, i es inexplicable el gozo, que esta recibìo con tan alegre nueva, pues, como si se les anunciara su propria gloria, asì pudo cada uno decir: *Letatus sum in his, quæ dicta sunt mihi*. El Lunes 28. antes de executar cosa alguna, para en todo caminar con el mayor acierto, passò N.M.R.P.Mro. Provincial à participarlo à el Excelentissimo Sr. D. Luis de Salcedo, i Ascona, Dignissimo Arzobispo de esta Ciudad, quien con su acostumbrada benignidad, i favor, conque honra esta su Religion, lo celebrò en gran manera, ofreciendo su proteccion, i favor, para quanto se ofreciesse, como asì se experimentò, en quanto se necesitò de su Excelencia; tanto, que en esta ocasion, mas que nunca (para no caer en la nota de ingratos) le pudimos, i ahun debimos decir lo que à Trajano, en nombre de una favorecida, dixo Plinio: *Ingrata sibi videbatur, si te Imperatorem vocaret, & Casarem, cum Patrem experiretur*. Pues ahun en las cosas, que à la dignidad perternecian, mas que con lo serìo de Prelado, le hallamos con la dulzura, i benignidad de Padre.

Immediatamente passò el M.R.P.Mro. Prior à visitar al Sr. Doctor D. Alonso de Baeza, i Mendoza, como à Dignissimo Dean del Ilustrissimo Cabildo de la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, i le diò cuenta de

todo, como tambien à otros Caballeros, Dignidades, i Ca-
nonigos del mismo Ilustrissimo Cabildo; los quales difun-
dieron la noticia à todos los demàs Señores, i del gozo, que
con ella todos recibieron, se pudo decir con el citado Plin-
nio: *Non ad partem aliquam Senatus, sed ad totum Senatium laetitiam*
pervenit, ut eundem honorem omnes sibi, & dedisse, & accepisse vi-
derentur. (9.) Pues todos de tal suerte se alegraron, como si
cada uno fuera en ello mui interessado, i correspondiendo,
no solo à lo nobilissimo de la sangre, q̄ corre por las venas
de tan esclarecidos Capitulares; si tambien à lo ilustre de las
Armas, que por su Ilustrissimo Cabildo les adorna; que son
dos bellissimos ramos de Azuzenas, à quien Pietro Valeria-
no llama flor Real: *Flos Regius à Regia, qua praestat celsitudine.* I
en medio su hermosa Torre, que significa proteccion: que
por esto à una detcollada, i hermosa Torre puso el Piscine-
lo este mote: *Et sego, & sero.* Desde luego nos ofreció la suya
su Señoría Ilustrissima con Regia galanteria. I al modo de
aquel Padre de familias, de quien se refiere por S. Matheo,
que nada reservò de su Thesoro, que no franquease, ni lo
nuevo, ni lo antiguo: *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.*
Asi este Ilustrissimo Cabildo nos franqueò, quãto tiene en
sa Real thesoro, sin que por nuevo, ni por antiguo reservas-
se nada de su mucha riqueza.

La misma cortezanía de dár cuenta se executò con el
Excmo. Señor Conde de Ripalda, Asistente Dignissimo de
esta Ciudad; i Señor Don Manuel de Torres, Dignissimo
Regente de su Real Audiencia; i si, como dice el Proloquio
Philosophico: *Quod intus latet, foris ostenditur.* La alegría, que
con esta noticia latió en sus corazones, la manifestaron con
voces mui decorosas, i colmadas de muchos ofrecimientos,
de quanto dependiese del arbitrio de estos Heroes.

Con estos prudentes dictámenes, passaron estos vigilan-
tissimos Prelados à dár las mas convenientes ordenes, para
todo, quanto conducia à dicha funcion: Para la qual todos
los Religiosos, empezando por los de primera graduacion,
se ofrecieron gustosos à poner el hombro, cada uno à lo que
se le fuesse ordenado, sin que para esto ninguno perdonasse
la menor fatiga en medio de los excessivos calores, i lo li-
mitado del tiempo; en el que se dudò, poder evacuar tanto,
somo para tan magnifica funcion se necesitaba. Pero co-

Ex Virg.

4
mo todo lo vence el amor: *Omnia vincit amor*. I el de esta Comunidad era tan crecido à su Santo hermano el Canonizado, i al mayor punto, i decoro de su Religion; todo estubo tan cumplido, como si para dicha funcion se huvieslen tomado muchos meses de termino: Porque al modo, que dixo Virgilio de las argumentosas Avelas: *Fervet opus, &c.* Así todos los Religiosos andaban ardiendo en el mayor fervor, i vigilancia, para executar cada uno con el mayor primor, lo que se les havia ordenado por los Prelados; à los que en esta ocasion, mas que nunca, se les pudo decir: *Ad hanc convertimur; nec tamen nobis opus est, quam exemplo*. Porque ahun mas alentaban con su exemplo, que mandaban, como Superiores.

Idem.

Plin. cit.

Martes por la tarde 29. de Junio se empezaron à poner à las puertas de las Iglesias, i lugares mas publicos de esta Ciudad Carteles, que publicaban dicha Fiesta, i decian de esta suerte: Queriendo el Propheta Isaias anunciar un feliz dia à la Iglesia, dixo, feria aquel, en que floreciendo, como lirio en la pureza de los Santos, produciendo nuevos copiosos frutos de santidad, se vea adornada con la gloria del Libano, la hermosura del Carmelo, i de Saron, i que allise verà la gloria del Señor, i hermosura de nuestro Dios *Gloria Libani data est ei, decor Carmeli, & Saron; ipsi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei in vestris*. Este feliz dia del Propheta ferà sin duda el Domingo quatro de Julio, en que la Iglesia de la Antigua, i Regular Observancia de Nra. Señora del CARMEN, Casa Grande de esta Ciudad, estarà hecha una gloria para celebrar la nuevamente declarada santidad, por nuestro Smo. Padre Benedicto XIII. de aquel hermoso lirio de pureza SAN JUAN DE LACRUZ, que plantado en su ameno paraíso, hoy como à su verdadera Madre la corona con los copiosos frutos de su Canonizada Santidad, cumpliéndose à la letra lo del Espiritu Santo: *Corona semper filii filiorum*. En este dichoso dia se verà en esta Iglesia la gloria del Libano; por que si en este Monte, no solo se halla el incienso, sino, quanto raro, è ilustre se puede desear, entre los incienso de los mas rendidos cultos se verà, quanto ilustre puedan las humanas fuerzas alcanzar. Veràse la hermosura del Carmelo porque, ahunque siempre fértil, i abundantísimo este Monte, noi le rinde nuevo esmalte una tan fragran-

Isaiz 35.

Prov. 17.

grante violeta como San Juan de Cruz. Hasta la gloria de Saron se dexará registrar en este dias porque si la amenidad de frutos en él se symboliza. se elevarán los humanos ojos à el registrar otros antiquísimos coronados pimpollos de la mas admirable sanidad. Allí finalmente se verá toda la gloria de Dios descolgada de los Cielos, ò porque toda la Iglesia estará hecha una gloria, ò porque aqui admirò la Purpura de Hugo el Divinísimo SACRAMENTO, que para colmo de todas las felicidades estará patente; i con estas tan plausibles circunstancias, se hará esta dichosísima Madre lenguas en hacimiento de gracias à el Author de tanto beneficio: franqueando à el mismo tiempo el de un Plenísimo Jubileo, que se dignò tambien Nro. Smo. Padre conceder, especialmente à la Esclarecida Observancia, como Madre verdadera del Canonizado, para todas las personas de ambos sexos, q̄ habiendo confesado, i comulgado visitaren dicha Iglesia; el qual durará, no solo aquella dia de la celebracion, si tambien siete dias despues, que terá hasta el once.

1 fue tal el júbilo, que en los Sevillanos corazones causò esta alegre nueva, que, como à cosa extraña, amontonándose la gente, concurrían à leerlo, pudiendo cada uno en esta ocaion decir con Tomiro: *Nec vidisse semel satis est, sed atque videre.* Pues no contentándose con leerlo una sola vez, lo repetían otras muchas veces; andiéndò en todos los sugetos (empezando por los de primera distincion) el deseo de hacerlo proprio: lo que obligò à hacer nueva numerosa imprenta, para satisfacer tan piadosos deseos.

Tomir. in
laudib. Bris,

Miercoles 30. de Junio passò el M. R. P. Mro. Prior à las Reales Casas del Ayuntamiento de esta Nobilísimas Ciudad, donde estaban juntos sus nobilísimos Capitulares; i pidiendo licencia para entrar en su Real Quadra, habiendosele concedido, i tomado assiento, diò cuenta à este Real Senado de la determinada funcion; i suplicò se sirviessè su Señoría mandar, se echassè publico pregon por las calles, donde huviesse de passar la Procefsion, para que las colgassen, i pusiesen con la debida decencia, i adorno. I juntamente suplicò, se dignassè su Señoría cōceder la danza de Gigantes, que suelen servir el dia del Corpus, para que à la Procefsion no le faltasse en toda linea cosa alguna, que la pudiera hacer plausível: i aunque para conceder la referida danza de Gi-

6.
gantes, havia gran dificultad, por tener hecho decreto, de que no se prestasen; conociendo, ser esta una funcion muy particular, i que por tal debia ser eslempcion de la Regla; con singular generosidad franqueò su Señoria, no solo cito, sino otras muchas cosas, que se necesitaron; concediendo su licencia, para todo, quanto fuesse necesario; porq̃, ahun- que en todo obra esta Nobilissima Ciudad con liberalidad Regia; en llegando à culto de los Stos. à si misma se excede, teniendo presente sin duda su Real Escudo de Armas, el que se adorna, i compone de tres Santos, que son el Santo Rey Don Fernando, i las dos Lumbreras de Sevilla, Leandro, è Isidoro; i como semejantes Escudos sirven de alentar à imitar sus blasones; el de esta Nobilissima Ciudad la alienta, i ahun la empeña, à la imitacion, i mayor culto de los Santos. I si el Phenix, como hija del Sol, saluda à Heliopolis, de quien dice San Geronymo, es la Capital, ò Metropoli de aquella Provincia, no con voces, sino con atentas, i rendidas sumisiones, como dice Erasmo:

Erasm. lib. 4.
ap. Ophir.
pag. 306.

*Illa ter alarum repetito verbere plaudit,
Igniferumque caput ter venerata silet.*

El Phenix de la Religion Carmelita, como hija del Sol Elias, saltandole palabras, para agradecer à esta gran Capital, ò Metropoli de Sevilla sus favores, solo batiendo sus alas, è inclinando la cabeza, como el Phenix, le ofrecelos mas rendidos obsequios, explicados en estos versos.

*Ego ter alarum repetito verbere plando,
Igniferumque caput ter venerando sileo.*

El Jueves 1. de Julio por la mañana salieron de este Convento los Ministros Reales, que se havian destinado para echar el pregon, con clarines, pifanos, i timbales, siendo inexplicable el jubilo, que iban ocasionando por las calles, por donde havia de passar la Procefsion, q̃ fue, donde se echaron los pregones, para que las tuvieran con la debida decencia; i al oír ran alegre nueva, se pudo decir de nuestra Sevilla, lo que de la gran Sion; que, *audivit, & latata est*, sin que le falte el *exultaverunt filia Judee propter judicia tua Domine*. Pues todos veneraban los altos juicios de Dios, que assi sabe dilatar, i aumentar el mayor culto de sus Santos.

Los Señores Beneficiados de la insigne Parochial del Señor San Vicente, con quien este Convento ha mantenido
sicm;

Psal. 99.
v. 8, & 9.

siempre estrecha hermandad, i buena correspondencia, luego que tuvieron esta noticia, juntándose en diputacion, sin esperar nuestra suplica (como del gran Trajano ponderaba Plinio:) *Nec rogari siquidem sustinuit*, previendo nuestros deseos, i anteponiéndose à ellos, como que se abochornàran, si su oferta no huviesse precedido à nuestra suplica; como del Emperador Gracian decia Aufonio: *In officiis antevenit, & quoties in obsequendo procedimus, erubescit pudore*. Vinieron à ofrecerle francamente, à quanto dependiese de su arbitrio, como asì lo executaron, asistiendo à quanto se ofreciò, sin el menor interes; i à su exemplo muchos de los Ministros hicieron lo mismo; con cuya cortezania, i generosidad echaron estos señores nuevo lazo à nuestra hermandad, i fina correspondencia.

El Viernes 2. de Julio se havia ya extendido por toda Sevilla la noticia, con ran universal gozo, i aclamacion de todos, que se pudo decir: *Ubique, par gaudium paremque clamorem, tam aequaliter ab omnibus, quam omnibus venisti*. I à su proporcion era el deseo, de que se llegasse este feliz dia; tanto, que el mismo deseo le pudo poner nombre, i decirse de èl en el modo, que cabe: *Veni dies desideratus cunctis gentibus*. Pues en toda Gerarquia de personas ardia esta ansia, haciendoseles à todos siglos los instantes, I à la noticia, que cortia de lo singular de los Passos, que para la Procecion se estaban disponiendo, era innumerable el concurso, que venia à lograr anticipadamente el gusto de ver cosas tan extrañas; causando no poca mortificacion à los Religiosos, el no poder satisfacer tan fervorosas ansias; asì porque los mas de los Passos se componian fuera del Convento; como, porque los que se aderezaban dentro, no estaban en positura de poderse ver.

Este mismo dia, deseando nuestros dos M. RR. Prelados, que à la funcion nada le faltasse de magestad, i grandeza, pasàron à convidar, para que dixesse la Missa, al Señor Doctor Don Joseph Manuel de Zespedes, Dignissimo Arcediano de Carmona, Dignidad, i Canonigo de la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, Juez Conservador de este Convento, i todos los de este Arzobispado; i nunca podremos explicar, lo mucho, que à este Caballero debimos; quien enalmando su noble sangre con

Plin. ubi
supr.

Auf. in
grat. pro
Conf. ad
Gratian.
Imper.

Plin. ubi
supr.

Pſalm. 29. 8.

Lucano. ad
Pifon.Elias viner
in com. Auf.Valer. lib.
#5.

la precioſa joya de la virtud, como de ſi miſmo decia David: *Præſtititſi decori meo virtutem.* Sin la qual perece toda nobleza, como decia Lucano: *Perit omnis nobilitas, cujus laus eſt in origine ſola.* I los mayores blaſſones ſon lunares, i ſeñales de eſclavitud: *Non ſtemmata, ſed ſtigmata.* Animado de uno, i otros; condeſcendiò muy guſtoſo à la propueſta con la miſma benignidad, que havia admitido ſer nueſtro Conſervador: i aſi ſe le pudo con Valeriano decir: *Tu quoque eadem benignitate patrocinium erga nos ſuſcepitſi.* Sabia muy bien, que habiendo en ſu Iluſtriſſimo Cabildo muchos Caballeros afectos à la Religion, no tubimos libertad para hacer eleccion de otro alguno, que nos confirieſſe eſta honra, por ſer ſu Señoria Acreedor de mas derecho, para quanto conduzza à nueſtro mayor deſempeño. I ſi entre todos ha ſido eſte Caballero eſcogido para Protector, ò Conſervador de la Religion del Carmen, i para ſus obſequios; lo que eternice eſta gloria, es el mayor blaſſon de ſu perſona; ahun mas, que los que tiene por otros titulos adquiridos, i por lo nobiliſſimo de ſu Caſa: que allà David en aquella moneda, que acuñò, i le puſo ſu nombre: *Siclus David;* pudiendole poner por Armas un Goliath rendido, i muerto à ſus plantas; ò otra de ſus muchas hazañas, ò de los eſclarecidos timbres de ſu Real Caſa; no le puſo (ſegun Arias Montano) ſino una copia de Manà, i una vara florecida, aluſiva à la de Aaron; dando à entender con eſto, que ſi entre todos havia ſido eſcogido de Dios, para que defendieſſe, i obſequiaſſe el Arca, Depoſito ſoberano de la Vara, i del Manà: Manà, i Vara havia de eternizar ſus glorias, mas que todos los demás blaſſones, aſi adquiridos, como heredados.

Sabado 3. de Julio fue tal la concurrencia de gente, que vino à ver lo diſpueſto, que ſi en los antecedentes dias ſe pudo contener, ya eſta mañana no fue poſſible: no ſolo porque los Paſſos, que en el Convento ſe componian eſtaban ya en buena poſitura; ſino, porque fueron los primeros ſugetos del Pueblo, los que vinieron, como ſon; el Señor Regente, i demás Señores de la Real Audiencia, Señores Canonigos, Titulos, Caballeros, i Señoras de la miſma Gerarquía: mereciendoles à todos las mayores expreſiones de celebracion; tanto, que ſe pudo decir: *Ipſi videntes ſic admirati ſunt.* Pues con admiracion confeſſaban, ſer todo, quanto

Pſalm. 47.

veían muy correspondiente à las grandes voces, que havian corrido: *Sicut audivimus, sic vidimus.*

Así alegre este fertilissimo Carmelo Monte, i regozijada esta nobilissima Ciudad: como del Monte de Sion, è hijas de Judá dixo David: *Letetur Mons Sion, & exultent filia Juda.* Venerando los incomprehenfibles juicios de Dios: *Propter judicia tua Domine.* Que para su mayor culto, i del Canonizado, queria otra nueva Procefsion por las calles: *Circundate Sion, & complectimini eam.* I queriendo hacer mas patente este gozo, fue preciso, que publicado ya por las calles, tambien se publicasse en las torres: como tambien decia David: *Narrate in turribus ejus.* I así llegada la hora de las doce, empezaron los alegres repiques en la Torre de este Convento, en la de la Parochia del Señor S. Vicente, en la del Colegio del Señor S. Alberto, i demás Conventos del Orden, alternando à los repiques mucha Musica de Ministriles, i Clarines, con muchos fuegos, que se dispararon: todo lo qual aumentò tanto el regozijo, que se pudo decir: *Accensa est juvenus, crexitque animos ad amulandum, quod laudari videbat.* Pues de tal fuerte se encendió el fervor de la juventud en aclamaciones, que eternecia, i ahun elevaba los animos, para emular su celebracion.

A las cinco de la tarde vino el Excmo. Señor Arzobispo: porque haviendo de hacer viaje el siguiente dia à la Ciudad de Ezija, i no pudiendo por esto honrar con su asistencia nuestra fiesta; no queriendo su Excelencia privarnos del todo de esta honra, ni à si mismo del gusto de ver tan singulares primores; se dignò venir à quella tarde, manifestando este Principe las mayores expresiones, i celebraciones à todo lo dispuesto; i hacia los Religiosos los mas suaves agrados; tanto, que se le pudo decir con Plinio: *Ambulas inter vos. non quasi contingat, & copiam tui, non ut impares facis.* Pues andaba con los Religiosos tan amistoso, como si fueran sus iguales: que fue lo q̄ de Encas dixo Virgilio.

Ipse uno graditur comitatus Achate.

O lo que dixo Euripides: *Princeps sapiens sapientum commercio.*

A la noche, despues de la Oracion, se empabesò toda la hermosa Torre de este Convento, que parecia un Ethna; i con la misma Musica, è instrumentos, que à medio dia, prosiguieron los repiques en todas las Torres arriba dichas, pudiendose decir con el Poeta:

Ibid. v. 27.

Verf. 10.

Verf. 14.

Plin. ibid.

Plin. ubi
supr.

Apud Pise.
lib. 15. fol.

44.

Ap. Rocin.
lib. 2. fol.
101.

*Gemina ara sonant, Idaaque terga.
Et moderata sonum vario spiramine buxus.*

Disparòse tanto artificioso fuego, que sobran las muchas hogueras, que havia en la calle, para estar todo, como si fuera un claro dia. Fue mucha la variedad de juguetes de fuego, que se dispararon, además de los muchos, que volaban por el aire, los que lucian en el tanto, que parecia, ò q̄ el ire se havia trãformado en fuego, ò que el fuego mismo, dexando su esfera, se havia venido à ocupar la del aire: coronandolo todo un bien formado Castillo, que por todos quatro costados despidiò innumerables truenos, i lucientes pabefas: con lo q̄ el numeroso Pueblo tuvo mucho gusto, i diversion notable; verificandose aqui, lo q̄ se viò en vision mas alta, que: *Procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Pues entre lo lucido de los relampagos, que formaba el activo fuego, i ruidosos truenos; se oian alegres voces de repetidos victores, que decian: VIVA EL CARMEN.

Llegò en fin el deseado dia quatro de Julio, i à penas empezó à reir el Alba, ò à levantarse de su hermoso Thalamo, como fingieron los Poetas, especialmente Virgilio:

Virg. 1.
Georg.

*Ubi pallida surgit
Titoni Croceum linquens Aurora cubili.*

Div. Alb.
Magn. lib. 7.
cap. 7.

Lo mismo fue llegar esta hora de oro, como le llama el Grande Alberto: *Aurora, quasi aurea hora.* La que despierta las parleras Aves, para las Divinas alabanzas: *Avium aperiens ora.* Que comenzar en este Convento los alegres rëpiques, con clarines, i muchos fuegos, que tambien se dispararon; como despertando à todas las catholicas Aves, para la alabanza de la gran celebracion, que tenia dispuesta el Carmelo.

A esta hora se acabaron de traer los Santos, que se aderezaban fuera; pues hasta entonces havian tenido, que trabajar en su ardorno: i habiendose colocado, por su orden en las Naves de la Iglesia, i nuestra Madre, i Señora del Carmen, i el Santo nuevamente Canonizado en la Capilla Mayor; se abrieron las puertas de la Iglesia, i se pudo decir, que: *Apertum est Templum Dei in Cælo.* Porque toda ella estaba hecha un abreviado Cielo; pues además de su primorosa Arquitectura, asseo, i adorno; se dexaban ver en ella los primorosos Passos de los Santos, que se dirà despues, quan-

Apoc. c. 11.
vers. 19.

do la Procefsion fe refiera. No obftante fet tan temprano, era mucha la gente, que aguardaba, la que entrò luego, que fe abrieron las puertas; i haviendo éntrado, i empezado à mirar lo mageftuofò del theatro, les fucedia à todos, lo que à la Reina de Sabà; q̄ al ver, no fòlo la fabiduria de Salomon, fino rambien la Architectura, i aparato de fu Real Palacio, los exquisitos manjares de fu mela, las habitaciones de fus fiervos, el orden de los que ministraban, fus ricos vestidos, los vasos, i holocaustos, que fe ofrecian en la Casa del Señor: *Non habebat ultra spiritum.* Se quedò pafmada; i confefsò, 3. Reg. c. 10. excedian aquellos aparatos en mas de la mitad, à lo que fe le havia dicho, i que era nada en fu comparacion el rumor, que havia oido: *Probari, quòd media pars. mihi nuntjata non fuerit: Major est sapientia tua, & opera tua, quàm rumor, quem audivi.* I lo mismo fucedia, à quantos entraban en la Iglesia, donde veian efto tan mejorado; quanto vâ de diferencia. entre el Prototypo, i la Imagen.

Pero fobre todo, nadie podìa ver el Altar mayor, que admirado no prorrumpieffe con Ezechiel, diciendo: *Hac visto* Ezcc. 2. v. 5. *similitudinis gloria Domini.* Que aquello, que miraban, era la mas viva semejanza de la Gloria. Componefe dicho Altar de un primorofifimo, i mageftuofò Retablo de tres cuerpos, i fu coronacion; todo mui bien dorado, i todo puede fer el efmero del Arte; i en el cuerpo del medio està un Camarin de fingular Architectura, i primor; tanto, que, à quantos lo ven, caufa admiracion, ahun à aquellos, que han visto lo mas exquisito de el Orbe. Este ferve. todo el año para throno de Nra. Madre, i Sra. del Carmen, la Titular de esta Casa; pero este dia firviò para Solio de Christo Sr. Nro. Sacramentado; para lo qual fe le pufo un mageftuofò dosel de tela blanca de mui rico tifù, cuchillejo de oro, i flueco de lo mismo, fobre un throno de gradas de efpejos, en los que reverberando las muchas luces, que alli eftaban, formaban una mui viftofa, i lucida confufion, como del throno de Japiter defcribiò Seneca; quien para explicar lo feliz, lo colocò en medio de los Dioses de fu Corte, como un Sol, rodeado de diamantinos efpejos, en donde con la mutua reflexa, fe formaba un agradable refplandor.

A este aderezo del throno correspondia el estar todo el Retablo hechq̄ un ethna de luces, de arriba abaxo; i en el
plan.

plan del Altar, seis blandones muy grandes de plata, palabras de la Conflagracion en unas Aguilas Imperiales, tambien de plata, i Atriles de lo mismo, todo muy primoroso, i de gran valor, que lo hacia mas magestuoso. Afsi, pues, aderezado este magestuoso Altar, se colocò en el throno el Santisimo Sacramento, como inseparable de Fiesta del Carmelo; porque, si este se interpreta *Agnus Circumcisis*; en festividad tan de su empeño, no podia faltar el Circuncidado Cordero, en la mayor de sus simezas; correspondiendo los Carmelitas con la de colocarle en el mismo cubiculo de su Santissima Madre, como de si misma dixo la Esposa: *Donce introducam illum:::in cubiculum Genitricis meae.*

Cant. 6.5.

Exod. 16. v.
25.

Solo los que lo vieron, i experimentaron, podrán formar concepto de la concurrencia de la gente, que toda la mañana liuvo en todo el Convento; pues siendo la Iglesia tan capaz, que desde el Altar mayor hasta la puerta de el Choro tiene 46. varas, i de ancho 19. no era bastante, ni para un tercio de la gente, la que para ir dando lugar, era preciso se esparciesse por el Compas, Anteposteria, Capilla de Soledad, i Claustros; pero todos tan admirados à vista de tanta magestad, prorrumpian: *Quid est hoc?*

Toda la mañana se estuvieron tocando todo genero de instrumentos, los q̄ emulandose en sonoras Canciones, formaban una gustosa armonia, con la qual dulcemente arrastraban las potencias, de tal fuerte, que si Carmen es lo mismo, que Encantacion: *Quandoque dicitur incantatio.* Este dia se pudo verificar mas que nunca; porque afsi con lo que franqueaba à la vista, como con lo que ofrecia al oido, dexaba à las gentes encantadas.

A las nueve de la mañana, conociendo ser ya hora, de que viniesse el Señor Arcediano à decir la Misa, se tocò à Comunidad. i juntandose toda, saliò à la puerta del Compàs à recibirle con Clarines, Timbales, Pifanos, repiques de campanas, i muchos fuegos, que se dispararon, que todo causò gran ternura de gozo, à los que lo vieron pudiendose decir con Plinio: *Nihil est, quo non omne hominum genus letetur. & gaudeat.* Pues nada se executaba, que no causasse à toda Gerarquia de personas la mayor complacencia. i gusto.

Llegò por fin dicho Señor, acompañado de los Sres. DD. D. Joseph Mier de Tojo, i D. Joseph Quixano Zianca, que

vinie-

Plin. ubi
supr.

vinieron à honrarnos, vistiendose el primero al Evangelio; à la Epistola el segundo; i aunque para esto fueron con-
 dados por el Sr. Arcediano, no se, si (sin hacerle agravio) los
 traxo mucho mas el grande amor, que estos dos Caballeros
 à nuestra Religion profesan, pudiendo con toda realidad
 decir cada uno con San Augustin en esta ocasion: *Amor meus*
pondus meum, illic feror, quocumque feror.

D. August.

Con el alborozo de las demonstraciones referidas, i mu-
 cho mas con el de nuestrs corazones, fueron estos Señores
 conducidos à la Sacristia, yendo delante los referidos instru-
 mentos, siguiendo la Comunidad en dos bien ordenados es-
 quadrones, que aqui se le pudo propriamente decir: *Ut Cas-*
trorum acies ordinata. Uno pudiendo entrar por la Iglesia, por
 el numerofo concurso, que en ella havia; fue preciso entrar
 por la porteria al Claustro, siguiendo una gran comitiva de
 gentes; la que, si al ver tan belicoso estruendo, preguntasse al
 Sr. Arcediano, como à otro Samuel: *Pacificus ne est ingressus*
tuis? Pudiera responder: *Pacificus: Ad immolandum Domino ve-*
ni.

Cant. 29 p. 6.

Reg. 1. c. 16

Llegaron por fin à la Sacristia, donde estaban preparados
 los vestuarios, que havian de servir para la Misa, los que con
 sus criados, i azemilas havia enviado el Ilustrissimo Cabildo
 de la Santa Iglesia, como lo acostumbra siempre, que con
 su permiso celebran estos Señores en semejantes funciones.
 Eran los vestuarios, i ornamentos de tela blanca de tisà con
 filetes celestes, i todo lo demàs correspondiente. I por fin,
 basta decir, que los envió tan gran Príncipe, para conocer,
 fueron buenos en superlativo grado, al modo, que pondera
 la Escritura los vestidos de Esau: *Et vestibus Esau valde bonis.*
 Que, segun los Hebreos, Sacerdotesales eran aquellos vesti-
 dos: *Et in hoc loco tradunt Hebraei, primogenitos sanctos officio Sa-*
cerdotum, & habuisse vestimentum Sacerdotale.

Gen. cap. 27

Alapid. in
Gen. cap. 25

Estando ya todo dispuesto, salieron seis Acolytos con
 Dalmaticas por seis ciriales, i con ellos salieron el Maestro
 de ceremonias, Ministros, i el Preste; i empezaron la Musica
 de la Santa Iglesia (que à todo asistió) se hizo patente Nro.
 Amantissimo Dios Sacramentado en el elevado, i magestuoso
 throno, que dexamos ponderado, i gozaron los humanos
 ojos; en el modo posible de la vision, que en su rapto go-
 zó el Agnita de los Evangelistas, de aquel Cordero co-no

1. 1021.

nierto: *Agnum tanquam occisum.* I de aquellos Musicos: *Et vocem, quam audivi, sicut Citharidorum citharizantium in citharis suis.* Pues solo aquel throno, i aquellos Musicos podrán ser superiores à estos; pero acà en la tierra ningunos mas semejantes.

Empezòse la Missa con la solemnidad correspondiente; i al entonar la Gloria salierò doce Religiosos con doce cirios de cera mui bien labrada, i primorosa, siendo en esta ocasion muchos los fuegos, que se dispararon, i sin numero las Allevayas, ceulas, i Estampas con Efigies del Santo, que por todas las claraboyas de la Iglesia, i ahun desde el Pulpito, se arrojaron, las que con el mayor ansia el numeroso Pueblo recogia, ò para leer curiosos de tan gran Santo los elogios, ò para lograr en las Efigies incentivo à su devocion, con la q̄ las besaban, i colocaban en su pecho, como diciendo: *Inter*

Cañt. esp. 1. ubera mea commorabitur.

Acabada la Epistola, cantò la Música un Villancico q̄ fue un embeleso; i al acabarse, salieron los doce Religiosos con los doce cirios para el Evangelio, al q̄ haviendose cantado, se siguiò el Sermon; si el concurso de toda la mañana havia sido grande, el que para el Sermon hubo, fue nunca visto: baste decir, que ninguna puerta se pudo cerrar, sin que lo riguroso del tiempo estorbasse, para que hasta en el Compàs se mantuviesse la gente oyendo; sirviendo para esto de Iglesia la Anteporteria, i Claustro, componiendose el concurso de lo mas Noble, i docto de esta Ciudad, i los principales fugatos de las Sagradas Religiones, que sin perdonarse à ninguna incomodidad, tuvieron à conveniencia, poder lograr asiento en la escalera del Pulpito. Predicò el M. Reverendo Padre Maestro Frai Augustin Narvaez, i Carcamo, cuyo Sermon, i el que havia de predicar en el Religiosissimo Colegio del Santo Angel de la Guarda, sale impresso con esta relacion.

Concluido el Sermon, se prosiguiò la Missa con la misma solemnidad, i requisitos correspondientes; i acabada, se encerrò à Nro. Dios, i Sr. Sacramentado, à quien, segun el embeleso, conque la gente estaba gozando su Real presencia, como sintiendo se ocultasse, mudamente le decian: *Memento nobiscum Domine.* I con esto se diò fin à la mañana, que solo ella pudo competir, i ahun exceder al mayor dia, que han

visto, ni verán los siglos, que fue el de Josue: *Non fuit antea, nec postea tam longi dies.* De quien dice el Eclesiastico, que equivalió à dos dias: *Una dies facta quasi duo.* Pues si en aquel se vieron à un mismo tiempo lucir Sol, Luna, i Estrellas: *Sicut viderunt Sol, & Lunam, & Stellam.* en esta mañana lucieron con exceso el mejor Sol Christo en el Divinissimo Sacramento: *Sol justicie Christus in Eucharistia.* La mas hermosa Luna Maria: *Pulchra ut Luna.* i las Estrellas luminosas de los Santos Carmelitas: *Sunt profectio Sancti sidera lucentia in perpetuas aternitates.* A todos los quales debemos pedir, nos alcancen las Divinas misericordias.

Jos. cap. 10.
Ecclef. 46.
D. Ambros.
Cant. cap. 6.
D. Isidor.

SIGUESE LA RELACION DE LA PROCESSION
DE LA TARDE.

Haviendo el Author de la naturaleza compuesto un dia entero de tarde, i mañana: *Factum est vespere, & mane dies unus.* Ahunque la mañana de este tan festivo dia fue tan gloriosa, como queda dicho; para que el dia no quedasse incompleto, fue preciso darle correspondiente tarde. I así, luego que fueron las tres, se comenzó à disponer la Procession, i comenzaron los alegres repiques de campanas, convocando la gente, como cantò el Poeta:

*Æra quatit, pulsuque ad cæsum convocat omnes
Præco, nec in culpa est, si quis adesse negat.*

Gen. cap. 14
Georg. de Monte n. emblem. 43.

I antes de las quatro empezó à salir con el orden siguiente. Primeramente iban delante los Clarineros, tocando muy sonoras cunciones; no como quien llama à Militar estruendo, si, como quien convida à un dulce recreo, por lo que se les pudo poner el mote: *Attrahunt, non terrent.* A esto se seguian los Gigantes de la Ciudad; i si de los Gigantes, dixo la Escritura, que eran de elevada estatura: *Ibi fuerunt Gigantes nominati, illi, qui ab initio fuerunt statura magna.* Lo mismo tenian estos, i muy bien aderezados, así en vestidos, como en tocados. I si para explicar los Exploradores à Moyse lo opulento, i grande de la tierra de Promission, dixeron: havian visto unos Gigantes: *Vidimus monstra filiorum Enoc de genere Giganteo.* Estos, sin duda, iban indicando la grandeza, de que se componia nuestra Procession.

Pisc. lib. 224 fol. 230.
Baruch. 3. 26.
Num. 13.

Seguiafe la Cruz de el Convento, cuya manga es toda bordada de realces de oro flucos, i borlones de lo mismo, todo de lo mas singular, que cabe en la linea: acompa-

ñabanle los Acolytos con sus ciriales, i los Turiferarios con los incensarios, i todo el Noviciado. A que se seguia la Antiquissima Hermandad de Nra. Sra. de las Angustias, fira en este Convento, con cuya Comunidad ha mantenido siempre una fina correspondencia, i hermandad, la que se esforzó à no reparar en los atrassos, en que hoy se halla por la injuria de los tiempos, i como si estos fueran muy floridos, asistir con mas de doscientas velas, i veinte i quatro hachas, para ir junto al Passo de nuestro Gran Patriarcha Señor San Elias, lo que dió à la funcion gran lucimiento, i se le pudo decir con

Mart. l. 12.

Marcial: *Præluccere faces, velarum flamma vultus.* En este intermedio iba tambien la Danza de las Espadas, jugandolas con gran destreza, i primor en obsequio de el mismo Passo, pudiendose decir con Manilio: *Sunt quibus, & simulachra placent, & ludus in armis.*

Manil lib. 4
Astr. apud
Ros. folio
106.

N. P. SAN
ELIAS.

Aqui immediato iba el Passo de N. G. P. S. Elias, que como Patriarcha de la Religion, iba sirviendo de Padrino. La representacion de este Passo era el triumpho, que por el Carmelo ha conseguido Maria Santissima Nra. Madre, i Señora en el instante primero de su Concepcion en gracia, desde, que en este Soberano Mysterio se le figuró à N. Gran Patriarcha en aquella nubecita pequeña, que de las ceruleas espumas del mar se levantaba; como siente el Docto Quirino de Salazar, con otros muchos, que refiere N. Doctissimo Uvaldense: *Nubecula illa parva, quasi vestigium hominis, orante in Carmelo Elia, de mari ascendere visa est, non magis pluvia, quam MARIÆ puritatem prænuntians, atque præsagens.* I desde entonces la empezó à venerar, erigiendole Templo à esta Virgen, que Virgen havia de parir; como afirma el doctissimo Patriarcha de Jerusalem: *Virgini paritura.* Continuandose con hereditaria sucesion en todos los hijos de esta Gran Religion, como latamente se puede ver en el citado Uvaldense no solo celebrando la pureza de esta Señora; sino tambien à capa, i espada defendiendola, empleando en esto sus Doctores lo elevado de sus plumas, i haciendo todos en nuestras profesiones Quarto voto, de defender la Pureza de esta Reina immaculada en su instante primero. Este triumpho, que ha conseguido esta Gran Señora, i Madre nuestra por el Carmelo, es lo que denotaba este Passo; para lo qual iba con el adorno siguiente,

Arg. 9. c. 39.
ap. Vvald
Chronic.
Carm. fol. 8

Jóan. Hierosol.
lib. de
Instit. Mo-
nast.

Era el Paso de cinco varas i media de largo, i tres i media de ancho, todo dorado de ricos calados de oro, con seis targetas, una en cada testero, i dos en cada vanda; i los mo-tes decian de esta fuerte. El de la targeta del principal teste-ro, decia:

Maria in Carmelo triumphat.

Aludiendo al triumpho, que por el Carmelo goza en su pri-mer instante. En la targeta del testero menos principal, es-taba este mote:

Maria à Carmelo venerata, ante quàm nata.

Aludiendo à el culto, que en el Carmelo se le diò à esta Se-ñora desde el tiempo de nuestro Gran P. Elias. En la van-da del lado derecho, que iban dos targetas, decia la una:

Maria Concepta sine sordibus ullis.

Aludiendo à la Pureza, en que fue concebida. La otra decia:

Maria Mater, & Virgo.

Aludiendo, no solo, à que fue Madre desde el instante de su Concepcion: *Et quando Maria non Mater?* sino à haver queda-do Virgen despues de su dichosissimo parto. En las targetas de la vanda izquierda, se decia en la una:

Maria Decor Carmeli.

Denotando, ser esta Señora la mayor hermosura, que al Carmelo adorna. La otra decia:

Maria Mater Dei.

Haciendo alusion, no solo à lo que para esta gloria de Maria Santissima trabajò el Carmelo: si tambien, à que al mismo tiempo, que se le representò à nuestro Gran Padre su pureza, se le manifestò su Maternidad.

Sobre esta hermosa Urna se descubria un bellissimo prado de flores, tan hermosamente colocadas, que se les pudo poner el mote, que à otro prado de flores puso Piscinili: *Communia, non communiter.* No rengo flor, que no se halle en el campo; pero con este artificio colocadas, solo las hallareis en mi alio, i hermosura. I así face.lia en aquel prado, por lo singular de la colocacion de sus flores; entre las quales se ha-llaba todo genero de Aves, formadas de filigrana de plata de gran primor; i diversas figuras de plata sobredorada, que todo formaba una gustosa diversion.

Sobre este prado se levantaba un Carro triumphal. cuyo frontis estaba vestido de un hermoso pavellon de tisù celest-

te, esmaltado, i guarnecido con muchos primores de oro, i plata, q̄ lo hacia sobresalir visllofamente; dentro del qual estaba formado un bellissimo nicho, que todo era una pura piedra preciosa, i en el iba colocada una Imagen de Maria Santissima nuestra Sra. i Madre, vestida en traje de Concepcion con Habito del Carme; pero apenas se podian divisar los colores, segun las muchas joyas, diamantes, i otras piedras preciosas, con que estaba, assi el Habito, como la capa guarnecido, pues en toda la Imagē ninguna otra cosa se divisaba; resplandeciendo aqui el primor de la Señora, por cuya cuenta corriò su adorno. Pudiendo aqui decir esta gran Reina: *Mecum sunt divitiæ.* La corona Imperial, que tenia, era toda de oro, i ricas piedras preciosas, i tembleques de lo mismo, por lo que se pudo decir con el Poeta:

Nonine, & imperium defert, meritumque corona.

Parav. salm
cap. 8.

Apud Pic.
lib. 11. fol.
647.

Apud oliv.

Estaba todo el nicho, i casi todo el pabellon, sembrado de diversas hermosas flores, sobre cuyos cogollos estrivabā catorce Angeles con incensarios, i pebetes, obsequiando à su Reina, i con tal artificio dispuesto, que parecia estaban en el aire; à quienes se les pudo decir: *Soli Regina.*

A la parte inferior del pabellon se formaba un asiento, sobre el qual estaba N. G. P. S. Elias, que venia à èstar à los pies de la Imagen de la Virgen. Estaba con su Abito, i Melota, la qual era de felpa larga blanca à lo Prophetico, el Habito de terciopelo burelado, i en èl texidas flores de oro, i plata; pero se pudo decir, que todo èl era una pura esmeralda, diamantes, perlas, i toda piedra preciosa; i lo mismo la melota; tambien colocadas, que mas bien parecian alli nacidas, que sobrepuestas. En la cabeza tenia una muy visllofa Diadema de piedras de gran valor. La Correa toda estaba bordada de riquissimas perlas. Llevaba en su diestra mano una brillante Espada onjeada, cuyo puño, todo estaba lleno de muchas Joyas de grãde estimacion, à la qual se le pudo decir lo que à la del Templo dixo David: *Non est huic: ceter finitio.* No hai, que cansarse en buscar; que à la Espada de Elias ninguna ha llegado, ni llegará. Con la siniestra iba gobernando quatro hermosas pias, hechas para este intento; ricamente enjaezadas, con pretaleras de joyas de diamantes; los tiros de rica zinta encarnada, i las hervillas de los aderezos de plata; con tal postura, como si corrieran à conseguir la mayor palma; à que aludiò Ovidio, quando dixo:

R. g. cap.
20. 129.

*Acer, & ad palma per se cursurus honores,
Si tamen horteris, fortius ibit equus.*

Ovid. 1. de
Pont. Eleg.
11.

A estas pias iban sujetando por los frenos quatro Doctores de la Orden, que entre otros muchos de esta Religion se han esmerado, en escribir sobre la defensa de este soberano Myſterio de la Pureza de Maria Sma. en su primer instante; que eran Thomàs Vualdense, el Resoluto Juan Baccon, llamado por esto Doctór Mariano, Michael de Bononia, i Francisco Bonæſpei. I por no caber mas en el Carro, no se pusieron otros muchos. I con tal postara iban, que parecia, se iban ofreciendo con animo generoso à la mas gustosa pelea, queriendo cada uno ser el primero; a que aludio Virgilio, quando dixo:

*Primus & ire viam, & furvius tentare minaces.
Audet, & ignoto se se committere ponti,
Nec vanos horret strepitus.*

Virg. I. 6.
2. Georg.
vers. 77.

El aderezo de los Doctores era correspondientes; pues asi los Habitos, como las capas, estaban guarnecidas de riquissimas joyas; los Escapularios todos bordados de perlas, i preciosissimos diamantes, i lo mismo las Capillas: Los bonetes con sus borlas, tambien primorosamente guarnecidos de lo mismo. Por lo que se les pudo decir el Lemma: *Aequaliter in omnibus*. En este magestuoso, i dorado Carro, en que se manifestaba el triumpho de Maria Santissima en su Concepcion por el Carmelo, fue llevado nuestro Gran Padre San Elias; aludiendo aqui lo que de Jupiter dixo Tito Livio: *Jovis Optimi maximi ornatu decoratus Curru aurato in urbem vocatus, in Capitolium ascendit*. I verificandose el *Currus, & auriga*, que le llamo su hijo Elifeo; pues no solo iba denotando, llevar sobre sus hombros ran soberano Myſterio, sino que tambien gobernaba à sus hijos, que ayudaban à este triumpho.

Tit. liv. lib.
10. Decad.
4. Reg. c. 2.

Seguianse à este Magnifico Pailo, los Religiosos Legos, ò de la vida activas que iban con sus luces acompañando al Señor San Gerardo, que fue de su misma profesion; i el mismo, que fando, ò de nuevo suscitò el celebre, è illustrissimo Orden Militar de San Juan, que hoy se llama de Malta: el que habiendo renido principio desde el valeroso Judas Machabeo, i su Successor el Nobilissimo Caballero Juan Hircano; i continuado à los tiempos de Christo, i sus Apostoles; pereció del todo, quando fue tomada Jerusalem por

SAN GE-
RARDO,

*Reperitur
in martyrol.
B. Ved. die
13. Octob.
& in Brev.
antiq. Ord.
cod. die, &
in*

*in Litaniis
antiquis
Ordinis in-
cluse confes-
& videtur
N. Lcz. ann.
rom. 3. fol.
539.*

Tito, i Vespaciano; hasta que este insigne Varon San Gerardo la fundò de nuevo; i fue confirmado por Calixto II. Primer gran Maestre de dicho Real Orden; i así iba en la Procecion con las insignias de tal; como convidando aquella nueva Milicia, instituida por él, en favor de los Christianos. Pudiendose decir, lo que refiere Lucano, decia Caton à sus Exercitos,

*Primus arenas ingreaiar,
Primusque gradus in pulvere ponam.*

Luc. lib. 9.

O lo que dixo Virgilio:

Me duce, damnosas, homines, comescite curas.

Virg. 1. de
amor.

Iba en un paño mui bien adornado; con faldones de raso de diversos colores, i ricos fluccos; seis faroles de plata; doce ramos de Azuzenas de filigrana, con bien formadas mazetas de lo mismo, con sus pebeteros; seis candeleros de plata, con otros muchos primores, en que se comperia lo primoroso, con lo costoso. En medio se levantaba una hermosa Urna dorada de calados, donde iba el Santo; el que llevaba un Habito bordado todo de oro, i el Escapulario por todos lados matizado de riquisimas joyas, i en medio la Encomienda de San Juan, formada de cadenas de oro, i hermosisimas perlas, entretexidas muchas preciosas piedras de Diamantes, i Esmeraldas; que con admiracion sobrefalian. La capa era tambien toda bordada, correspondiente al primor del Habito; i toda por los lados guarnecida de joyas de varias piedras; cuya variedad les hacia sobrefalir hermosamente. La Capilla era como la Capas pero toda cuaxada de joyas, i cadenas riquisimas de oro, i una mui gruesa de plata de filigrana; todas ellas maravillosamente ondeadas. La Diadema era de plata de martillo; pero toda cubierta de joyas de muchisimo valor, i dispuestas con peregrina curiosidad. En la diextra mano llevaba un Crucifixo, tan devoto, i primoroso, que pareció superfluo añadirle mas adorno, que el que por si tenia; En la siniebra llevaba el Baston de gran Maestre, todo ondeado de gruesisimas perlas, cadenas de oro, i piedras preciosas; con cuya insignia junta con el Santo Habito, iba dando à entender, se verificò en él, lo que de David dixo San Juan Chrysofomo: *David in regali pulchrè Monachi vitam imitabatur.* Pues no le estorbò à San Gerardo ser constituido por el Pontifice Calixto gran Maes-

D. Chryf.
40 Pt. 300

tre del Militar, i Real Orden de San Juan, para observar al mismo tiempo con la rigidez mayor, la disciplina Regular, i Monastica: viniendole nacido lo del Poeta:

Insonuit cum verbera signa Magister.

Ap. Rosin.
fol. 757.

SANTA
MARIA
MAGDA-
LENA DE
PAZZI.

Ovid.lib.4.
ap. Rosin.
fol. 337.

Mar.inGeris
lib. 1.

Idem ibid.

Seguiafe despues otra parte de Comunidad, que con sus luces iba acompañando el Passo de la Extatica Virgen Santa Maria Magdalena de Pazzi; à quien tambien iba obsequiando la Danza, que llaman del *Cascabel*, i con sus bien formadas cabriolas, i circulos, hacian una celebre pompa; que causaba à la gente mucha diversion. A que aludiò Ovidio, quando dixo:

Circus erit pompa ceber, numeroque Deorum.

La riqueza, i primor de este Passo casi no se pudo comprehender; i assi no será mucho, el que no se pueda explicar. Era comb de tres varas de largo, i dos de ancho; con faldones de tela blanca, guarnecidos de ricos galones de oro; sobre èl se tornaba todo un deleitoso paraíso, compuesto de toda variedad de arboles, i frutas; tan à lo natural, que si las Aves las viessem; no se duda volarian à ellas mejor, que à las que pintò el celebre Timantes. En medio se dexaba ver una hermosa fuente, de donde salian quatro caudalosos rios: *Phison, Geon, ó Nilo, Tigres, i Euphrates*. Tambien imitadas sus aparentes corrientes, q hacian dudar al mas advertido; i al no tanto excitaba à faciar su sed con ellas: a sus margenes havia muchos escarchados, conchas, i primorosos juguetes. Havia varios penfiles de todas flores, las que siendo de peinada seda; estaban tan à lo natural sus colores, que ni ahun el olor les faltaba; pues de sí estaban despidiendo fragancias. Entre todos los Arboles sobrefalia el Arbol de la Vida; al que se le pudo poner el verso, que al verdadero puso Mario.

Hinc Arbor Vita celsis petit aera comis.

Junto à èl estaban nuestros primeros Padres Adan, i Eva, como antes de haver pecado, tan hermosos; que indicaban la gracia, en que havian sido criados. Despues estaba el Arbol de la Ciencia, adornado de hermosísimas manzanas; mui à lo natural fabricadas; i se pudo proseguir con el citado Mario:

Illinc dirersos nocitura peritia fructus

Notitiam rerum, suspendit ab arbore Legis.

Entre los Arboles, i flores estaba con primoroso arte colocado todo genero de Aves de filigrana de plata, i otros muchos primores de plata, i oro; que cali no los discernia la vista, por innumerables; i se les pudo poner el mote del Piscinelo: *Non cernuntur, & adsunt*. Habia asimismo una Iglesia con todos sus repartimientos, formada con bello arte; i otras casitas à manera de grutas; algunos rebaños de Ovejas, con los belloncitos mui naturales; i à todo les estaba echando su bendicion el Padre Eterno, magestuosamente fabricados; i fuera nunca acabar, individuar tanto primor, como en aquel plan se contenia; cercandolo todo mas de cinquenta figuras de vaciados de plata, de hombres; que formaban una hermosa, i lucida Soldadesca; armados con todo genero de Armas; à quienes se les pudo poner el Lemma de Piscinelo: *Munit, & unit*. Pero aunque todo esto era tan primoroso, se le pudo poner el mote del citado Piscinelo: *Surget in melius*. Porque de aqui se levantaba un hermosissimo arco formado, i vestido a dos hazes de crystalinos espejos, flores; arrazimadas frutas, en mazerinas de plata; que con sus vacios, servian de mazerinas; cercado todo de hermosissimas garzotas; i otros muchos primores; cuyo conjunto lo hacia tan vistoso, que nadie podia verlo, que no dixesse, lo que del Iris dice el Eclesiastico: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo*. Mira el arco, i echa mil bendiciones, à quien lo hizo; porque es mui singular en su hermosura. Benditas sean las manos, que lo fabricaron.

Entre el Arco, se levantaba una bellissima Urna de plata; sobre la qual, estaba la Sta. Extatica; las manos abiertas, i clavados los ojos en el Cielo; à quien se le pudo poner el mote: *Ubi amor, ibi oculi*. Tan encarnadas sus mexillas, que parecian una rosa; manifestado con esto el incendio de su amoroso corazon; i toda la Imagen tan à lo natural formada; que parecia cuerpo animado. En la cabeza llevaba una Diadema de plata; aderezada à dos hazes, de Diamantes, i Esmeraldas; sin que en ella se dexasse otra cosa registrar: Las tocas parecian hiladas de los copos de la nieve, todas guardadas de gruesissimas perlas, q̄ hacian circulo à su hermosissimo rostro; teniendo la misma guarnicion los entorchados; el velo negro tan hermoso, i tan sutil; que podia afren-

Pisc. lib. 12.
fol. 160.

Pisc. lib. 16.
fol. 56.

Idem lib.
36. fol. 61.

Eccles. c. 43.

Pisc. lib. 11.
fol. 651.

tar al mas hermoso pelo; i todo el matizado con ondas de riquissimas cadenas de oro; i otros juguetes de lo mismo. La capa, que llevaba, era de bordados de oro sobre raso liso, de singular primor; i en la espalda debaxo del velo, una joya, que la cogia toda; de tanto valor, que està vinculada en doce mil Escudos. El Habito era de tela de Milàn; pero en èl, casi ningun campo se descubria; porque todo estòba bordado de perlas, i piedras preciosas; que formaban hermosissimos Tulipanes; tan bien formados, que mas parecian tejidos, que sobrepuestos; correspondiendo lo mismo el Escapulario. La Correa era toda bordada de perlas de gran valor. El Rosario, eran perlas netas, tan gruesas, como garvanzos, engastadas en oro; el qual Rosario por ser tan singular, i de tan gran valor, està vinculado. En las manos llevaba riquissimos anillos de tableros de diamantes; en las muñecas, costosissimos mazos de perlas netas; à quienes servia de apretador dos hermosissimas, i mui ricas joyas de Diamantes. En el pecho se descubria un corazon de oro, sobre el qual le iba escribiendo el *Verbum Caro factum est*, el Maximo Doctor, i Luz de la Iglesia el Señor San Augustin; aludiendo à su aparicion, confirmada por la Iglesia, quando el Santo se lo escribiò en èl, con rubies de sangre; pudiendosele poner este Lemma, que Luzon, puso à otro ardiente corazon: *Hoc signo discernor*. El primor, que este glorioso Santo llevaba; era correspondiente, à lo que de la Santa queda dicho. Iba de Pontifical; i este era el riquissimo, i mui singular, que tiene el Excmo. Señor Don Luiz de Salzedo; i Azconas que con singular amor; i liberalidad, lo franqueò para la funcion. La Capa era de tan ricos, i singulares bordados, que no pudo admitir se le pusiesen joyas; porque ahun estas, à su vista, quedàran sin aprecio; ò deslucidas. El Roquete parecia transparente crystal; todo bordado de plata; guarnecido con correspondientes encaxes. El Pectoral era el mejor de los que tiene su Excelencia; de donde se puede inferir su gran valor. La Mitra era de tela blanca; con las armas del mismo Santo, que es un corazon. Lo que à el Habito se descubria despues del Roquete, era todo un matiz de perlas, i piedras preciosas, maravillosamente dispuestas. La pluma era de plata, todà cuaxada de perlas, i hermosissimos templeques de Diamantes. I para concluir, digo: que el primor

In ejus ofi
fic. die 25.
Maji.

Apud. Pise.
lib. 3. fol.
244.

de este Passo, se mereció la comun aclamacion; testimonio claro de su bondad, como dixo Casiodoro: *Solida laus quoties conveniunt indulta judiciis*. I su riqueza, i fragrancia pudo competir; i ahun exceder con el oro, aromas, i piedras preciosas, que tanto celebra la Escritura, diò à Salomon la Reina de Sabà; de quien dice el libro 3. de los Reyes: *Dedit ergo Regi centum viginti talenta auri, & aromata multa nimis, & gemmas pretiosas: non sunt allata ultrà, &c.* Lo que si no puedo omitir, para que se forme algun concepto del primor de este Passo, es: haver sido esmero de la buena elecciõ de las Venerables Madres Capuchinas de esta Ciudad; con quien este Convento professa una estrechissima Hermandad, i buena correspondencia; i asì nos favorecieron en esto, como en todo, quanto se nos ofrece.

SANTA
THERESA

Ex Ecclef.

Apud Pise.
lib. 22. fol.
235.

Pl. 84. v. 36.

Seguiafe la Comunidad del Convento de la Insigne Doctora, i Maestra de Espiritus Santa Theresa de Jesus; de quien fue Coadjutor fidelissimo nuestro San Juan de la Cruz; i quien tantas veces lo canonizò en vida, con sus elogios; i asì iba, como pidiendo à los amigos de Dios, se congratulasen con ella: *Congratulamini mihi omnes, qui diligitis Dominum*. Iba la Comunidad con sus luces; i le acompañaba la Música de la Parochia de Sra. Santa Ana; cantando Villancicos ran diestramente uniformes con los instrumentos las voces; que se le pudo poner el mote, que Strozio puso à dos bien templadas Liras; que al toque de la una, resonaba la otra: *Vocem dabit altera concurs.* Pues lo mismo decian las voces, que en los instrumentos resonaba.

Era el Passo de tres varas de largo, i dos i media de ancho; con ricos faldones de tela blanca, zenefas encarnadas, i guarnicion de oro. El adorno del plan era magestuoso; llevaba diez i seis Angeles de plara, difctetamente repartidos, i colocados; seis jarras de filigrana de plata, con ramos, i azuzenas de lo mismo; hermosissimos faroles tambien de plata; dos Niños Jesus de particular architectura, en dos primorosos, i aderezados Tabernaculos; una tarima de plata; sobre la qual se levantaba un bellissimo Sol de plata, para formar à la Santa decente throno. I asì se le pudo aqui decir: *Thronus ejus, sicut Sol.*

La Santa iba con insignias de Doctora Mystica; esto es; con Muzeta, i Bonete; representando aquel comun elogio

Laureata Magistra, in Angelicis untrita Gymnasiis; & in aetheris erudita Academiis. Que justamente se ha merecido su Celestial Doctrina. La Santa era de talla, hechura del celebre Artifice Montañez, la misma, que se venera en el Altar Mayor de dicho su Convento; tan hermosa, que si la Santa la viera; creeria en su imagen, lo que decia no haver podido nunca creer de si. aunque vulgarmente todos se lo decian; pero llevaba un Escapulario de damasco amusco, todo bordado de oro; i aderezado a las mil maravillas. Llevaba tambien Capa de raso blanco, bordada de lo mismo; la Muzeta era de terciopelo negro con alamares de diamantes, primorosamente colocados; i sobre ellos, tenia en el pecho una joya de Rubies de muchissimo valor, i singular hechura; lo restante de la Muzeta por espalda, i hombros, toda estaba matizada de cadenillas de oro; i tartas de perlas, i en los medios apretadores de diamantes, i riquissimas joyas, que con admiracion sobrefalian. El Bonete, iba todo bordado de joyas de diamantes, Perlas, Cabeltrillos, Cadenas riquissimas de oro; i por borla unos mazos de perlas netas, de muchissimo precio. La pluma, que en la derecha mano llevaba, era de plata, toda vestida de perlas, i tembleques de Diamantes, i Esmeraldes. En la siniestra mano llevaba un libro, todo vestido, i adornado de piedras preciosas: Las manecillas eran unos pendientes de muchissimo valor. Sobre el hombro derecho, como volando por el aire, iba una candidissima paloma, muy al vivo fabricada, symbolizando al Espiritu Santo, dictandole a el oido; i la Santa en ademán de estarle escuchando; como diciendo lo de Virgilio: *Non inferiora secutus.* No sigo inferior doctrina, que la que me enseña tal Maestro. Por fin, era mucha la riqueza de este Passo; i mucho de admirar la discrecion, con que iba todo colocado: I asi se le pudo poner el mote del Piscinelo: *Non al ibi melius.* No hai que fatigarse en buscar; que aunque esta riqueza se pueda hallar en otros adornos; en ninguno con mejor colocacion; pues aqui resplandeció el buen gusto de la Señora; por cuya cuenta corrió el aderezo de este Passo; donde iba nuestra Seraphica Doctora complaciendose de la nueva Canonizada gloria de aquel su Primosgenito adoptivo hijo; i como diciendo; lo que Lia, quando nació su adoptivo Aser, que se interpreta: *beatns*, Bienaven-

Ap. Goñez
in Dedic.
Clyp.
Theol.

Virg.
Eneid. ver.
170.

Pisc. lib. 11.
fol. 64.

Gen. 30.

Vide Alap.
in Luc. cap.
1. vers. 48.

S. ALBER-
TO.

Apud Ro-
sin. lib. 3.
fol. 230.

Apud Pife.
lib. 3. fol.
402.

¶rv. Marc.
ad illuc 8.
Encid.

turado: *Hoc pro beatitudine mea; Beatam me dicent omnes mulieres.*
Seguiale la M. Rda. Comunidad del Ilustre Colegio de el Señor S. Alberto; que con luces iba acompañando el Pafso de su Titular; i obsequiándole con una Danza, que se compone de Gitanos; los que iban muy bien vestidos, i causando à la gente mucha diversion, con lo que danzaban, i tocaban, i sus instrumentos los explicó un Poeta en estos versos:

*Tibi multiforma tibia Buxo
Solemne canit.*

Iban asimismo las Nobilísimas Hermandades del Señor San Juan, i mi Señora Santa Ana, que se componen de gente muy lucida; i con sus muchas luces, se iban emulando con la Comunidad en los obsequios del Santo: por lo que se le pudo poner el lemma. que à otro Regio obsequio puso Lucarino. *Emulantur obsequiis.*

El Pafso era una pariguela de dos varas i media en quadro; con quatro hermosísimos faroles de plata en las esquinas. En el plan llevaba dos bien formados Venados de plata, dos Aguilas Reales, un San Juan Baptista de tercia i media, todas hechuras de vaciados de plata, i dos Angeles de lo mismo. Toda la circunferencia llena de primorosos ramilletes de azuzenas de filigrana; quatro blandones de mucho valor, i primos; en la tetera un bellísimo Niño Jesus, vestido de Capitan, i primorosamente aderezado de diamantes, i esmeraldas: todo lo qual formaba un vistoso adorno para la mas decente Ara del Glorioso Santo; à que aludió el Poeta, quando dixo:

Imposuit hanc tanti Numinis Aram.

Levantabase en medio de dicha Pariguela una tarimilla calada, i dorada de calados; i sobre ella otra de plata, con quatro vistosas cantoneras; donde se levantaban quatro bellísimas jarras de filigrana de plata, con azuzenas de lo mismo; i sobre esta iba el Santo; cuyo rostro era hermosísimo, i muy natural en lo penitente. La atencion, que representaba, era poner los ojos en un Crucifixo, que en la diestra mano llevaba cuyo dulce aspecto parecia le daba tal hermosura à su Rostro, que enlazaba à un tiempo mismo lo mortificado, i lo glorioso; causando consuelo grande el mirarle, i aficionando à la virtud el atenderle. El Habito, i Escapulario, que llevaba, era bordado de proxi todos los fondos llenos de perlas,

las, i otras riquissimas piedras. La Correa toda era de joyas de varias piedras, proporcionadas al ancho de la misma correa. El Rosario era semejante al que se dixo de Santa Pazzi: pues sus cuentas eran perlas netas, engastadas en oro, tambien vinculado. La Capa era de tisù de plata, i oro, i un gran fluco tambien de oro, que no cabia mas en el Arte. La Capilla era toda una pura piedra preciosa, sin que apenas se pudiesse descubrir en ella mas blanco, que el mui preciso para la distincion; tan diextramente dispuestas, toda la variedad de las piedras; que diò mucho, que admirar. Empezaba la obra por la espalda, donde en el pico de la Capilla tenia un primoroso, i mui corpulento petillo de diamantes de muchissimo valor, sobre el qual se levantaba una maceta, hecha toda de diamantes, i perlas; i de esta salian quatro bastagos, que iban hermosamente ondeandose por toda la Capilla, i formando vistosos cogollos de perlas, i diamantes; de los quales salian seis azuzenas à el aire, hermosamente dispuestas sus ojas, tambien de perlas, i diamantes. I el bastago de cada azuzena, que de la Capilla sobresalia, siendo de perlas engastadas en alambres; iban de tal fuerte dispuestas, que al movimiento de la pariguera, como si fueran naturales, assi se iban moviendo. Ettos mismos cogollos, en admirable disposicion subian por el hombro, i baxaban dos de ellos à adornar el pecho; donde tenia una riquissima Custodia de diamantes; i en ella venian à rematar aquellos hermosissimos bastagos; llenando los demàs vacios cadenillas de oro, i preciosas joyas de diamantes. Todo el casco de la capilla lo cubrian los otros dos bastagos, tédidos discretamente con la misma disposicion. La Diadema era à dos haces, adornada por delante de Diamantes, i perlas; i por detrás de esmeraldas, i cadenillas de oro. En la una mano llevaba un Crucifixo, el qual, ademàs de ser su hechura peregrina; iba la Cruz aderezada de perlas, cadenillas, i vistosos tembleques; i en los extremos, joyas proporcionadas à los sitios. En la otra mano llevaba un ramo de candidissimas azuzenas, i todo el adornado de preciosos juguetes, i tembleques de diamantes, i esmeraldas de grandissimo valor. Con todo este primor; i riqueza. era llevado el que supo despreciar todas las del Mundo, pudiendose decir del adorno de este Sto. lo que dixo Marcian de la Gran Madre: *In qua totus gemmarum, metallorumque*

Marcian;
c. de Mag.
Matre, fol.
112. mibi.

cenfus, atque omnium proventus cernuntur. Pues no havia piedra, ni metal precioso, que en su adorno no se hallasse. O lo que del Rey de Tiro dixo Ezechiel: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum.*

Ezech. c. 18

S. CYRILLO
JEROSOLYMITANO.Apud Pise.
lib. 11. fol.
643.Juv. apud
Piscin. lib.
22. fol. 679.

Seguianse algunos Religiosos, que con luces iban acompañando al Gran Padre San Cyrilo Jerosolymitano, insignie Doctor, i General, que fue, de la Religión cuyo passo era una pariguela de tres varas de largo, i dos de ancho; la qual llevaba las faldones de damasco rosado con hermosos fiuecos; en las esquinas llevaba quatro faroles de plata muy vistosos; en el plan seis bellísimos ramos de plata, i doce macetas de lo mismo, con ramos vistosos de seda peinada, muy à lo natural fabricadas: lo restante del campo iba todo lleno de muchos juguetes de plata, muy primorosos, i otras muchas flores, tan bien repartidas, que parecia estar allí sembradas, i nacidas, las quales hacian aquel leño seco un vistoso, i ameno prado; pudiendosele decir con Mazenio:

*Cernis, ut arenti vernans rosa stipite surgit,
Et nunc flore vires, quod modò truncus erat.*

En el medio se levantaba una tarima de plata, donde iba el Santo vestido con Alba, i Capa Pluvial, representando ir administrando el Santo Sacramento del Baptismo al Gran Sultan de Iconia; à quien el mismo Santo convirtió, instruyó, i baptizó en la Solemnidad de la Pasqua. El Alba iba sobre un Habito bordado de oro, el que se transparentaba por lo sutil del Alba, i el finísimo encaxe, que llegaba hasta la cintura; siendo el Alba tan labrada, i primorosa, que solo parecia digna de quien la llevaba. Ceñiala un cingulo de vistosísima tela. La capa era de tela blanca, con las zenefas, i pecho guarnecidas de joyas de diamantes, i esmeraldas. La Diadema era de plata sobredorada, i calada con fondos de plata; à quien guarnecian vistosas esmeraldas, i diamantes. En una mano llevaba el Ritual con sortos de terciopelo, i cantoneras de plata; i por registro una cadena de oros; i un Aguila de lo mismo pendiente del remate. En la otra mano llevaba una concha de plata, con que representaba ir echando el agua para baptizar al Sultan; à quien como instrumento, le pudo con Juvenal decir:

*Prima tibi debes arimi bona Sanctus haberi,
Iustitiaque tenax, fallis, distisque moveri.*

Iba

Iba de rodillas el Sultán, al lado derecho del Santo, vestido à lo Turco, con ricos vestidos de tela, i la Capa de terciopelo encarnado muy vistoso; i una esclavina de pieles, aderezada con cadenas, i cogida con un lazo de costosísimas perlas. Junto al pie llevaba una almohada de riquísima tela, con una Corona de plata sobredorada, esmaltada en vistosas piedras; i toda la laneta guarnecida de gruesísimas perlas. Allí mismo llevaba un morrion muy bien aderezado, i un Cetro, dando à entender con todo esto, despreciaba el Reino temporal, por seguir à Jesu-Christo; i así le vino nacido lo q̄ dice la Iglesia: *Regnum Mundi; & omnem ornatum seculi contempsi propter amorem Domini mei Jesu Christi.* Al lado sinistral iba un Angel, como à pareciendosele en una vistosa nube; el vestido era blanco, porque el campo era de plata, i bordado de oro. La ropa, que llevaba sobre el hombro, era de tela, adornada de perlas, joyas, i esmeraldas; llevaba unos botines celestes, con vueltas encarnadas, guarnecidos asimismo de perlas, i esmeraldas; i de la misma fuerte iban adornadas las zandalias. Llevaba el Angel en la mano diestra, dos tablas de plata con once Capítulos; representando la Apacificación, que se le hizo al Santo; citando celebrando el Santo Sacrificio de la Misa; quando por medio de un Angel le envió Dios en dos tablas de plata once Capítulos escritos en Griego, en que le reveló once persecuciones, que en el futuro siglo havia de padecer la Iglesia; mandándole al mismo tiempo, los trasladarle en membranas (que era el papel, que entonces se usaba) i deshaciendo las tablas, las convirtió en un Caliz, è incensario para el Divino Culto. En la otra mano llevaba un ramo de Azucenas de plata; i en la cabeza una guirnalda de vistosas flores, correspondientes à su caudor. Por lo que se le pudo poner el mote del Piscinelo: *Mernit candore coronam.*

A los pies llevaba el Santo una almohada de tela, galonada de plata; i sobre ella dos uoros con fósros de terciopelo encarnado, con manecillas, i cantoneras de plata; representandose en ellos, los admirables, que escribió. Llevaba asimismo un bonete muy adornado de perlas, i cadenas con borla *in utroque jure;* con cuya sabiduría defendió acerrimamente contra el Patriarca de Constantinopla (que afirmaba, proceder el Espíritu Santo solamente del Padre)

Ecclef. in
offic. vir.

Pisc. lib. r. r.
fol. 662.

que procédia del Padré, i del Hijo. Allí tambien llevaba un Palio Patriarchal, representando, no haver querido admitir el Patriarchado de Jerusalem, que le ofreció el Papa Celestino III. por no dexar el retiro de la vida Monástica, que miraba, como camino seguro para el Cielo, que es lo unico, à que se debe aspirar: por lo que se le pudo poner el mote de Piscinelo: *Altiora quaro*. Aludiendo à esto lo de S. Gregorio, quando dixo: *Qui Caelestis vita dulcedinem perfectè cognoverit, ea qua in terris amaverat, cuncta dereliquit, in comparatione illius vilescunt omnia.*

Div. Greg.
apud Pisc.
lib. 12. fol.
7. 8.

S. PEDRO
THOMAS.

Seguiafe otra parte de Comunidad, acompañando al Passo del Señor San Pedro Thomàs; el qual iba a Caballo, como Capitan General de los Exercitos Christianos; i le iba obsequiando la Musica de la Parochial del Archangel Señor San Miguèl, cantando sonoros Villancicos con tanta destreza, i dulzura. que podia quitar mil pesares: por lo que se le pudo poner el Lemma, que puso el Piscinelo a la voz de una bien templada Cithara: *Adversantia pellit*. Asimismo iba una compañía de Soldados, vistosamente aderezados, i vestidos con ricos coletes de Ante, i bellisimas Vandas, i Cadenas, que los ceñian; armados con petos, espaldares, brazaletes, i morriones, jugando diextramente las armas, i tremolando con el mayor primor las Banderas; cuyo adorno, aunque les servia de peso, les daba el mayor lucimiento en la celebracion de las gentes: por lo que les viene nacido e mote, que puso el Piscinelo a otras mai lucidas armas: *Ornat, & onerat*. A lo que aludiò Paschaliò, quando dixo:

Apud Pisc.
lib. 22. fol.

Indue belligeræ pulchrum Thoraca Minerve,

Ornat, & est oneri; sic quoque onustas honor.

A las quatro esquinas del Passo, iban quatro mil RR. PP. Mros. Calificadores del Santo Oficio, asistiendo al Santo, como à Inquisidor, que fue; los quales iban con sus Veneras, i Encomiendas del Santo Tribunals; i componiendose estas Insignias de una Cruz, en representacion, de que este es el Estandarte de nuestra Santa Fè Catholica, que nos dà contra el Infierno victoria, i de quien depende nuestra eterna salud; se le pudo poner este distico de Finoto:

Finot. dif.
nc. 87.

Fide Crucis; tota hoc pendet victòria signo.

Hinc Erebi claves; hinc animaque salus.

Era el Passo una parigueta de quatro varas i media de lar-

go, i tres de ancho, con riquísimos faldones de tela blanca; i fúecos de finísimo oro. Levantabase sobre ella una Urna de media vara de alto, toda calada, i dorada con el mayor primor. En los texteros, i costados llevaba quatro hermosísimas targetas. La del textero, que hacia frontis, era una bellísima Aguila de plata, i en el centro llevaba estas pala-
bras:

*Confidite Petre: Religio Carmelitarum
In finem usque saculi est perseverantura.
Elias namque ejus Institut or, jam olim etiam
A filio meo impetravit.*

Las quales palabras le dixo la misma Reina de los Cielos Maria Santísima, en una de las Apariciones, que à este su amado siervo se dignò de hacer, como consta de las Lec-
ciones aprobadas por la Iglesia, que se dàn el dia de la festi-
vidad de este Santo. En la targeta del otro textero llevaba el verso, que por esta revelacion compuso nuestro Man-
tuano:

*Dim fluct unda maris, curretque per aethera Phabus,
Vivet Carmeli candidus Ordo mihi.*

*In ejus offic.
die 29. Jan.*

Mantuan;

La targeta del lado derecho llevaba esta inscripcion:

*Ut tibi Petre Thoma Divum gratissime et au
Nomino jam libuit nos decorare tuo.*

La del siniestro lado decia de este modo:

*Sic meritis da nos esse, tua; ac virtute decoros
Espero, ut tandem fruamur te usque polo.*

Llevaba en las esquinas de la Urna quatro hermosísimas jarras de crystal, con asas, i pies de filigrana de plata, sirvien-
do de faroles con sus luces. Iba toda la Urna rodeada de di-
versos juguetes de gran primor, que la hacian vistosamente
lucir; i sobre todo sobresalian seis ramos de calados de pla-
ta, i seis floreros de filigrana de lo mismo. Quatro paxaras
de Nacares, formadas las cabezas, alas, i piernas de la mis-
ma filigrana. En la principal fachada del Passo iban tres Mi-
tras de plata; representando tres Obispados, que (sin el Pa-
triarchado de Constantinopla) obtuvo. Que fueron los Obis-
pados de Lipara, i Coron, i Arzobispado de Creta. En todo
lo restante del plan iban diversos despojos belicos, como
son Picas, Banderas, Clarines de plata, Adargas, Alfanges,
Trabucos, Caxas, Petos, Motriones, i Brazaletes de azoro;

todo

todo de gran estima, i primor, i que daba al Pueblo con su hermosura mucho, que admirar; i con especialidad, quando por las calles reverberaba el Sol en ellos porque entonces con sus reflexos formaban un bellissimo resplandor, que aumentaba mas su hermosura: por lo que se le pudo poner el Lemma, que à otro conjunto de armas, à quienes tambien bañaban los rayos del Sol, puso Betlingerio: *Lacesita resurgens*, à que aludiò Virgilio, quando dixo:

*Horrescit stridit seges ensibus: araque fulgent,
Sole lacesita, & lucens sub nubila jacent.*

'Apud Pisc.
lib. 12. fol.
210.

Virg. Eneid.
v. 1. 516.

Afirmisimo iban alli tres Turcos, como atropellados, i muertos, vistosamente vestidos de Aiquizeles de tela; turbantes con joyas, i ricas cadenas de oro, Lunas de plata, medios toneletes de tisù encarnado, con los vueltos de las mangas de riquisimos encaxes de Flandes: tenian junto à sus manos Rodelas, i Alfanges; i por fin no havia instrumento belico, que alli no huviese de trefeco, con visos de estar ensangrentados; denotando todo eno las muchas batallas, que como Capitan General, ganò el Santo contra los Enemigos de nuestra Santa Fè Catolica; mas con el auxilio Divino, que con las fuerzas humanas: Viniendo aqui nacido, lo que à semejante caso dixo el Pitoncelo:

*Arma cruentati video fulgentia Martis,
Tela, hastas, gladios, tympana scuta pilas.
Quid laudo humanas vires? Nihil omnia profunt,
Si magni absuerit dextera sola Dei.*

Pisc. lib. 21.
fol. 210.

Psal. 45.

Con ademàn de ir pisando, i destrozando estas armas, i haciendolas ceniza con el fuego de su zelo: por lo que se le pudo decir lo de David: *Arcum conteret, & confringet arma, & scuta comburent igne*. Iba el Santo en un hermotisimo caballo pio de natural estatura; tan à lo natural fabricado, que parecia ser animado el bruto. Llevaba riquisimo jaez encarnado con hervillas de plata; la pretalera bordada de estrellas de oro; i en ellas sobrepuestas perlas de grandisimo valor. La filla era de grana encarnada, bordada à la moda de lantejuela, i canutillo de plara, i de lo mismo la mantilla, i la tapafunda de las pistolas; siendo tambien estas de primorosa hechura, con sus boquillas de plata. Los estribos eran afirmisimo de plata; las riendas eran hermosisimas, de un mui singular tisù de oro. Al arcion de la filla iba colgado el baston,

vistosamente adornado; porque siendo el pomo de oro; la caña iba toda guatnecida con perlas, i cadenas de oro. Con este hermoso aderezo llevaba los pies, i manos tan à lo natural; i con tal postura, que parecia, que al sonido de los clarines se movia el mismo, i le ofrecia a la batalla: por lo que se le pudo poner el Lemma, que el Piscinelo puso à otro: *Motus clangore tubarum.* A que aludiò Lucano, quando dixo:

Sonipes motus clangore tubarum

Saxa quatit pulsus, rigidos vexantia franos,

Oratenens, spargisque jubas. & surrigit aures.

Apud Pisc.
lib. 5. fol.

378.

Iba el Santo montado, i eñtribando à media brida en los eñtribos, con tal gallardia, que era el embeleso de las gentes. Llevaba unas botas primorosamente bordadas de oro, hechas para el mismo efecto; siendo su abotonadura riquissimas esmeraldas. El Habito era de montar, que llegaba à la rodillas su materia era damasco burelado, bordado de oro, guatnecido por los remates de flueco de oro, de cinco dedos de ancho. Iba sobrevestido de peto, i brazaletes de apabonado azero: la capa, i capilla era de damasco blanco, bordada à toda costa de florones, i ramos hermosissimos de oro, i ojuela, adornada toda de flueco de campanillas. Llevaba en los hombros un Palio Patriarchal, representando haver sido Patriarcha de Constantinopla i de su Santidad Legado à latere. El Palio iba todo adornado de cadenillas de oro, i cabeñtrillos; i entre las Cruces preciosas joyas de diamantes. Llevaba al cuello una mui gruesa cadena de oro, en la qual iba pendiente un Pectoral de Ametistos, i por remate de el Pectoral una venera de diamantes del Santo Tribunal, de tan crecido valor, que es halaja vinculada. En el lado siniestro del pecho llevaba la Encomienda de oro, i plata hermosissima; con que denotaba haver sido Inquisidor. Llevaba en la cintura una vanda encarnada con flueco de oro; i en el lado derecho llevaba una llave dorada; dando à entender con esto, haver exercido el Magisterio del Sacro Palacio; siendo lo de la Santidad de Urbano VI. Llevaba en la cabeza un morrion, que fue el esmero del primor; pues eran innumerables las perlas, cadenillas apretadores de diamantes joyas, i vistosos tembleques, que llevaba; del dicho morrion salian tres hermosissimos plumage. En la mano diestra llevaba una tajante Espada con el puño de plata, sobredorada. i por

347
remate del puñ o una joya de diamantes, i esmeraldas. En la
finiestra llevaba un Crucifixo hermosísimo; cuya Cruz iba
con perlas tan i bien aderezada, i con cadenillas, i ricos rem-
bleques; i en la misma mano llevaba las riendas, conque ma-
nejaba el caballo. Con todo este aparato era llevado este
Gran Capitan General de los Exercitos Christianos; dando à
entender, que aunque èl gobernaba para las batallas, quien
le hacia vencedor, era el Crucifixo, que en su mano llevaba;
por lo que se le pudo poner el mote del Picinelo: *Hic regit,
ille tuctur*, A lo que aludiò Carducio, quando dixo:

*Arma Sabaudia hostis tuis illasa supersunt
Stant etiam, edomito Duce, trophaa Crucis.*

Pudiendo tambien el mismo Santo decir con Enodio:

*At mihi Crux cuspis, Crux scutum, Cruxque toraca
Hac tegar, hac feriam, hac pacis fœdera firmes.*

S. CYRILLO
ALEXAN-
DRINO,

Seguiafe despues otra parte de Comunidad, que con luces
en las manos, iban acompañando el Passo del Gran Pa-
dre, i Doctor San Cyrilo Alexandrino; representandose en
èl, quando de orden del Papa Celestino Primero, presidiò el
Concilio Ephesino; en el que asistiendo doscientos Obispos,
con otros muchos Padres, i Doctores de la Iglesia, año de
431. de la muerte de Christo, se definiò ser Maria Santissima
Madre verdadera de Dios, contra Nestorio, i sus sequazes. que
afirmaban, ser solo Madre de Christo, i no de Dios. Iba acompa-
ñando à la Comunidad una de las Musicas de mas credito,
que tiene esta Ciudad; cantando con tanta dulzura que se le
pudo poner el Lemma, que puso el Piscinelo à la Musica de
Amphion: *Saxa canendo movent*. Por lo que dixo el Poeta:

Movet Amphion lapides canendo,

Era el Passo una pariguera de cinco varas i media de largo, i
el correspondiente ancho. En ella se levantaba una Urna
de mas de media vara de alto, labrada de calados de primo-
rosa talla, de la qual Urna salian de medio relieve doce tar-
getas, sostenidas cada una de dos primorosos Angeles. en las
quales se manifestaban los siguientes Lemmas. En las tres
targetas del frontis, la del medio decia:

CONCILIUM EPHESINUM,

*In quo damnatus fuit Nestorius, asserens: Beatam Virginem Mariam non
esse Matrem Dei. Preside B. Cyrillo Carmelita, loco Celestini*

Papa, anno Domini 431.

Apud Pise.
lib. 22. fol.
212. & 213

Pise. lib. 3.
fol. 150.

La del lado derecho decia:

Definitum fuit in hoc Concilio contra Nesthorium, Beatam Virginem Mariam esse theotocon, seu Dei Matrem, & non tantum Christi.

En la targeta del lado finiestro de dicho frontis se leia de este modo:

Ex hoc celebri factio in tota Ecclesia additum fuit, Salvationi Angelica: Sancta Maria Mater Dei, ora pro nobis.

En la targeta del medio del otro testero de la pariguela, se leian estos versos:

*Urbis Alexandri Pastor defluxit ab alto
Vertice Carmeli, Sancta primordia vita,
Elise de fonte tulit crescentibus annis,
Æquore transmissio Patrum comitante caterva,
In Lycios fines, Epbesinaque littora venit
Nesthorium contra, Sancta quem fulmine lingue,
Fulit, & instituit verum in sacula credi,
Progenisse Deum Christi debere Parentem.*

En la targeta del lado derecho se decia:

*Hunc igitur, toto Patrum spectante Senatu,
Divino alisit feruens ardore Cyrillus.*

En la del finiestro lado estaba Nestorio ardiendo en un volcan de llamas, con esta inscripcion:

*Hic est, qui Maumeth Arabem corrupit, & unum
Misit in errorem Populos Orientis, & Austri
Nesthorius.*

En las tres targetas del lado derecho de la pariguela, decia asi en la una:

*Definito hoc, Populus una voce exclamavit:
Anathema Nesthorio, cecidit Fidei inimicus.*

En la otra se decia:

*Ex hoc tempore gaudent Carmelita hoc titulo: Fratres Beat Virg-
Deigenitricis Mariae.*

En la tercera targeta de dicho lado estaba pintado un Religioso del Carmelo, à quien estaba arguyendo Nestorio. I la descripcion decia:

*Nesthorius pravis suis dogmatibus Monachos orientis
conabatur pervertere.*

En las tres targetas del lado izquierdo, en la una decia de este modo:

*Monachos Elia imitatores Deipara Virgini sic addictos fuisse, ut pro
ejus Maternitate tuenda libenter sustinerent carcerem,
ferrum, & catenas, &c.*

En la otra targeta de este lado decia así:

*Contraque Dogmata Cyrilus Alexandrinus Praeses
Tres libros scripsit de recta in Deum Fide.*

La ultima, sobre la qual estaba un Religioso, Prior, que era,
del Monte Carmelo, que asistió à dicho Concilio, decia:

*Congregati fuerunt PP. numero supra ducentos, inter quos assi-
sit Caprasius, Prior Montis Carmeli, die 21.*

Junii praedicti anni.

En el frontis de la parte posterior de dicha parigueta se le-
vantaba un hermoso Sello, ò pavellon. formado de gaza
de oro; i circundado de un fluco de oro de media tercia de
ancho; remataba dicho pavellon en un hermoso ramo de
Azuzenas de plata; i su respaldo estaba guarnecido de vistofas
puntas de plata de martillo, con primorosos azafates, i
otros muchos juguetes de plata. En medio llevaba un her-
moso Escudo de la Orden de plata; al qual mantenian dos
bellísimos Angeles delo mismo; i por delante suspendian
las cortinas del pavellon quatro Angeles de plata, dos en
cada lado, puestos en vistosa proporcion. Todo lo qual ha-
cia tan magestuoso aquel throno, que se le pudo poner el
Lemma, que al de Salomon puso Piscinelo: *Vulgarem nescit
cessor em.* Es mucho jugueto, el que lo ha de ocupar.

Baxo de este folio se levantaba una grada, i en ella una
rica, i hermosa silla, de terciopelo carmesí, i clavazon de
plata; en la qual iba con gran señorio, i magestad sentado
el Gran Padre San Cyrilo Alexandrino, à quien con toda
propriedad se le pudo poner el Lemma de el citado Piscine-
lo: *Salutis, non pestilentia.* Aludiendo à lo de David: *In cathe-
dra pestilentia non sedit.* Pues se sentò à desterrar la peste de
Neithorio, i à defender lo que convenia para nuestra eterna
salud, i gloria de nuestra Gran Madre, i Señora Maria San-
tissima.

A los pies llevaba el Santo una almohada de terciopelo,
bordada de plata, i oro. cõ borlas de oro en las esquinas.
El Habito era de raso liso burelado, bordado de hoja de oro,
que era el finero del Arte. La Capa, i Capilla blanca era
de raso liso, bordada de ricos, i hermosos realzes de oro, de
la

la mas vistosa, i costosa hechura. Llevaba sobre sus hombros el Palio Patriarchal, representando, el que para aquella funcion le enviò el referido Pontifice; al qual Palio entre Cruz, i Cruz, guarnecian joyas de diamantes de gran fondo, i valor, sin otros primores de cadenillas, cabestrillos, i perlas, conque estava guarnecido. Del cuello caia una cadena de oro, en que iba pendiente un Pectoral de diamantes, de valor de ocho mil pesos; por lo que se le pudo decir lo que al Sagrado Leño de la Cruz canta la Iglesia: *Quàm pratiofissim lignum, quàm pratiofa gemina.*

Eccl. in of.
fic. S. Cruce

En la cabeza llevaba un Bonete primorosamente bordado de oro, i plata, con borla *in utroque jure*. Llevaba levantada la mano diestra, manifestando con el dedo index una hermosísima Imagen de la Virgen, que en el mismo Sotio iba; representando la que en el mismo Concilio se le apareció; protegiendolo contra sus Enemigos, i dandole luz al mismo tiempo, para q̄ desiniesse su dichosa Maternidad: por lo que se le pudo decir el mote del Piscinelo: *Non sine luce tegit*. I lo que cantò Virgilio, quando dixo:

Pise. lib. 2.24
fol. 224.

Magnam Regina nomen obumbrat.

Virg. Encida
verf. 223.

En el dedo anular de dicha mano llevaba el anillo Pastoral, con un diamante tan crecido, que su valor passa de tres mil pesos. En la mano sinieſtra llevaba una pequeña, aunque vistosa targeta, que decia *THEGOCOS*. A los lados del Santo iban, como Familiares, dos Clerigos con sus Sotanas, i riquisimas sobrepellizes de Olán, i primorosos encaxes, à lo natural, que se dudaba, si en la realidad eran vivos. El de la mano derecha llevaba la Cruz Patriarchal halaja tan preciosa, i de tan crecido precio, que està valuada en catorce mil ducados. Por fin halaja, que fue del llmo. Señor Don Jayme de Palafox, i Cardona, Dignissimo Arzobispo, que fue, de esta Ciudad. El de la mano sinieſtra llevaba sobre sus hombros una toalla morada, guarnecida de herinosas puntas de oro; con la qual llevaba en sus manos la Mitra, que era de riquisima tela blanca, bordada primorosamente de corales, è hilillo de oro, que la hacian tan preciosa, que se le pudo poner el Lemma, que Carducio puso à otra semejante Mitra. *Mil-leno lumine dives*. I lo que al mismo assunto cantò, quando dixo:

*Insula multiplici rutilat pretiosa lapillo,
Omnigeno veluti flore veresa nitent
Virtutum vario pariter fulgore reluxit.
Præsul, in hoc virtus sideris instar erit.*

En cada lado del Passo estaba un escaño vestido de tela blanca, en que iban sentados à cada lado tres Obispos, vestidos todos seis de uniforme Pontifical; el qual era de Lama de plata, guarnecida de galones, i riquísimos fluecos de lo mas primoroso, que tiene el Ilmo. Cabildo. Llevaban asimismo riquísimos, i vistosísimos Roquetes de Olán, con costosísimos encajes: i en los pechos, pendientes de riquísimas cadenas de oro los pectorales, unos de diamantes, otros de rubies, de Ametistos, i Esmeraldas otros. Despues de los Obispos en dichos escaños iban sentados dos Religiosos Doctores; uno de la siempre Esclarecida Religion del Gran Padre, i Luz de la Iglesia el Señor S. Augustin; i otro de la Religion Carmelita, Prior, que era entonces del Monte Carmelo. El Religioso Augustino iba con un Habito de terciopelo negro, todo guarnecido de ricos galones de oro de calados: el Carmelita llevaba un Habito de tela de Milán, i Capa de tela blanca, guarnecida de randas de oro de Milán; i así uno como otro llevaban sus Bonetes de Doctores, con borlas *in utroque jure*. A cuyo venerable Congreso le viene, como nacido, el elogio, que à otro mui Augusto dió Silio Italico en estos versos.

*Concilium vocat Augustum, castaque beator,
Paupertate Patres, & nomina parta triumphis:
Consul, & æquantem superos virtute Senatam,
Facta animosa viros, & relli sacra Cupido.
Astollunt hirtaque coma neglectaque mansa,
Dexteraque à curvis capulo non signis aratri,
Exiguo facilis, & opum non indigat corda.*

Al fin del Passo iba el Herege Nestorio caido en el suelo junto à los pies de los Padres, ya sentenciada, i declarada su heregia, con un mote, que decia: *Nesthorius damnatus*. Así se concluia este magestuoso Passo, que à todos iba causando la mas profunda veneracion, el ver, aunque en representacion, un tan venerable Congreso: à el que se le pudo decir, lo que de otro dixo Plutarco;

*Vos estis pectus, vos brachia verticis huius,
Quorum Conciliis, quorum laboribus ussa
Publica res domui gentes, & regna subegit.*

Ap. Rosin.
ibidem.

I al Señor San Cyrilo, acompañado de tan elevados, i Sabios Padres, se le pudo cantar con Claudiano.

*Numeroso Consule Consul
Gingeris, & socios gaudes admittere Patres.*

Ap. Rosin.
ibidem.

Seguiafe otra parte de la Comunidad, que con sus luces, i doce hachas, que llevaban doce Religiosos, iban acompañando el Passo del nuevamente Canonizado nuestro San Juan de la Cruz; à quien asimismo iba obsequiando una de las Danzas, que llaman del Sarao; la que pulsando todo genero de instrumentos, iba causando tal aplauso, que se le pudo poner el Lemma, que à otra mui dulce armonia puso el Piscinelo. *Multò sic plausus ab i&tu.* Iba también la musica de la Insigne Colegial del Señor San Salvador, cantando nuevos cõpuestos Villancicos, con tal dulzura, q se le pudo poner el Lemma, que puso un discreto à una mui suave Lyra: *Pectora mulcet.* à que aludiò Virgilio, quando dixo:

Pisc. lib. 23.
fol. 239.

*Artibus ingenais, quarum tibi maxima cura est.
Pectora mollescunt, asperitasque fugit.*

Apud Pisc.
lib. 23, fol.
236.

El Passo era una patiguera de tres varas de largo, i el correspondiente ancho; con unos riquisimos faldones de lama de plata, con fleucos de oro; sobre ella se formaba un hermofofimo Circulo de puntas de plata de martillo, que la cercaba todo; i à las esquinas quatro riquisimos blandones de plata: en medio se levantaba una vittosissima Piramide vestida de tisú de oro encarnado; i sobre èl formada de velillo de plata, una candidissima nube; la que adornaban doce mui preciosos Angeles, i toda por debaxo, matizada de rosas, i otras hermosas flores de seda peinada; las que puestas baxo del velillo de plata, se transparentaban, haciendoles sobresalir con admiracion de quantos lo miraban. I si la rosa, en pluma de Valeriano, es symbolo del mas crecido júbilo: *Rosa pro hilaritate accipitur.* I del amor mas ardiente, que por effo los Idolatras de Venus, para significar el suyo, se coronaban de rosas: *Coronemus nos rosas.* Bien denotaban las que el Passo llevaba el crecido amor de los Carmelitas Observantes, i el gozo, que les ocasionaba su Santo hermano nuevamente Canonizado.

Pier. lib. 4.
cap. 2.

Sap. cap. 2.

Sobre esta hermosa, i candida nube, estrivaba una bellis-
 sima Urna piramidal de plata, donde iba el Santo; i aqui se
 verificò casi à la letra: *Et thronus meus in columna nubis.* I la vi-
 sion de San Juan en su Apocalypsi. *Ecce nubem candidam, &*
super nubem sedentem similem filio hominis. Pues en todo fue nue-
 stro Canonizado una viva Imagen del Divino Original
 Christo; especialmente en sus anias de padecer.

La Imagen del Sto. era de bellissima hechuraja qual iba en
 elevacion, como dando à entender, que toda aqueila hermo-
 sura le venia del Cielo; por lo q se le pudo poner el Lemma,
 q a una hermosissima perla puso el Piscinelo: *Ab atere decor.*
 El Habito, que llevaba era como de Calzado, i de riquissima
 tela de Milanja el Elcapulario todo bordado al telar de bellis-
 simas perlas, i diamantes, hechas vistosas flores, que en di-
 versos cogollos, salian de una mazeta formada de lo mis-
 mo; todo tan primoroso, i con tanta prouidad fabricado,
 que pareció imposible, se huviesse podido executar en tan
 breve tiempo. La Capa era bordada de oro de primorosos
 realzes sobre lama blanca; pero, ahunque tan rico el borda-
 do, que no pudo mejorarse llevaba en el pecho un peto de
 esmeraldas tan grande, i tan vistoso, que baste decir: Està
 apreciado en mas de doce mil excudos. En lo testante del
 pecho llevaba otras joyas tambien de esmeraldas, las que
 lo hacian tan vistoso, que era una admiracion, causando el
 mirarla tanto gusto, que se le pudo poenr el Lemma, que à
 una sola hermosissima esmeralda puso el Piscinelo: *Nil ius-*
cundius illo. I asì recreaba de fuerte, que no se faciaban los
 ojos de mirarlos por lo que tambien se le pudo poner el
 mote, que à la misma elmetalda puso el citado Author:

Ibidem. Recreat, non satiat.

En la mano derecha llevaba una pluma, primotosamen-
 te aderezada de diamantes, perlas, i tembleques; i en la si-
 niestra un libro tofo aderezado de preciosas piedras, i cof-
 tosimos juguetes; siendo las manecillas quatro pendien-
 tes de riquissimas perlas netas de muchissimo valor; i en
 medio del libro un Mundo formado de piedra Agata, guar-
 necida en oro, i encima una Cruz preciosissima, Pectoral,
 que es del Excmo. Señor Arzobispo, quien se lo quitò de su
 venerable cuello, para que sirviesse à tan plausible fun-
 cion; i si à la Cruz le puso por Lemma el Piscinelo:

Pignus amoris. Ahunque su Excelencia no huviera con nosotros hecho otra fineza, que darnos esta preciosa halaja, dexa bien executoriado su amor para con esta su Religion. La Diadema, que llevaba era de lo mas precioso, que cabe: estaba toda cercada de ricas perlas netas de gran valor; compuesta à dos hazes de bellisimas joyas de diamantes; con tanta discrecion colocadas, que no havia mas que ver. I si en el diamante està entendida la fortaleza en el padecer, que por esto el Piscinelo, para significar la de un generoso, è invicto varon, puso un diamante entre un volcan de llamas, i un martillo con este Lemma: *Nec ferro, nec igne, semper idem.* A que aludiò el Pitavienfe, quando dixo:

*Peñoris indomitum solido ex Adamante vigore
Disce, Puer, Vanos excutit ille motus.*

Disponer el Cielo, que de diamantes se coronasse nuestro Santo, que otra cosa pudo ser, sino declarar, i coronar de su padecer la invicta constancia.

Con toda esta magestad iba este invicto Heroe, causado à todos las mayores admiraciones, i à su amada Madre la Observancia tanta complacencia, que se pudo poner el mote, que en la Canonizacion de San Carlos Borromeo se puso, para dar los placemes à su Nobilissima Familia. Pintaron una concha abierta, recibiendo los rozios del Cielo, sobre las espumas del mar, i el Lemma decia: *Hac Prole superbit.* Con esta Prole queda mas gloriosa, que con todos los blasones de sus Pontifices, Cardenales, Obispos, &c. I lo mismo se le pudo decir à esta dichosissima Madre, à quien hermocean Tiaras, Capelos, Mitras, i Santos en todas gerarquias: *Hac Prole superbit.* Ahunque no tuviera mas hijo, que este, que ha dado ahora en su venerable ancianidad; bastaba, para considerarse mui desvanecida.

PASSO DE Nra. MADRE, I Sra. MARIA SANTISSIMA
DE EL CARMEN.

SEguiafe despues, para colmo de toda la funcion, el magestuoso Passo de Nra. Gran Madre, i Señora Maria Santissima del Carmens; cuya Imagen es de rico, i blanco alabastro, con perfles dorados; pero las manos, i el rostro de color moreno; con tanta gracia, que le viene nacido el elogio: *Nigra sum, sed formosa.* La qual Imagen, como consta de las

Pisc.lib.144
fol. 7.

Pisc.lib.12.
fol. 677.
Ibidem.

Apud Abba
dia. Cath.
Div. Thom.

Cant. esp. 2.
vers. 5.

his.

historias, estubo oculta en el hueco de una pared, todo el tiempo, que nuestra Gran Sevilla estubo de los Sarracenos poseida (que no es menos la antigüedad de esta Religion en esta Nobilissima Ciudad) hasta que despues fue dichosamente hallado este riquissimo thesoro, en una peana del mismo alabastro; de la qual peana sale de medio relieve un devotissimo *Eccc homo*, i un Religioso Carmelita con Capa blanca, i Habito (como hoi lo usamos) hincado de rodillas; venerandose esta hermosissima Imagen, el dia de hoi, en el Altar mayor de este Convento; no solo como Patrona de la Religion; sino como Titular de la Casa sin que de su Throno salga, sino es para una singularissima funcion, por lo que nos pareció, no escafearla en la presente, que era de tanto jubilo para nosotros.

Para la afsistencia, i obsequio de esta Gran Reina, iba primeramente la Nobilissima Hermandad de el Santissimo Sacramento de la Insigne Parochia del Señor San Vicente, que con la mayor liberalidad, i galanteria condescendió à la suplica, que à este fin se le hizo por el M.Rdo.P.Mro.Prior, cuya afsistencia dió à la funcion crecidissimo lucimiento, por la grandeza, conque iba. Llevaba en primer lugar doce niños con coronas de vistossimas flores; los que llevaban doce hachas encarnadas; pudiendoseles decir con Tertuliano:

Cinge tempora floribus suave olentis amarici.

I proseguir con Catulo: *Tollite, ó pueri, faces.*

Immediato à las hachas llevaba dicha Hermandad un Sinpecado hermosissimo de tela blanca; al que se le seguian los Hermanos, que passaban de doscientos; toda gente de la mas lucida de este Pueblo, con hachuelas de cera del mismo color encarnado, que con sus luces iban manifestando lo crecido de su amor, que fue lo que cantò Ovidio:

Quis enim celaverit ignem?

Lumine, qui semper proditur ipse suo.

Afsimismo llevaba doce Capellanes con doce hachas blancas, en obsequio de la Virgen, por lo que con Hypolito se pudo decir:

Falsare tacitis conscias Sacris faces.

I lo que dixo Fausto: *Quos, cum tadisera nunc habet illa Dea.*

Llevaba tambien, en obsequio de nuestra Gran Reina, la otra Danza del Sarao, tocando todo genero de instrumentos,

Videatur
N. Illustrif.
Villalov.de
de origin.
Monast.fol.
394.

Apud Ro-
sin. libr. 5.
fol.427.
Apud.Corn:
cap.26.Mat-
thei.

Apud Pise.
lib. 15. fol.
79.

Apud Ro-
sin. libr. 2.
fol.144.

tos, que la hacian mucho mas sonora, que la que celebra Oracio, daban à la Diosa Venus:

*Nequiquam Veneris praesidio feror
Pectus Casariam, grataque feminis
Imbelli cithara carmina divides.*

Apud Ro-
fin. libr. 5.
fol. 375.

I por fin, no es explicable el amor, conque toda esta Nobilissima Hermandad nos honrò, i favoreció; pero entre todos sobrefaliò el del Sr. Don Fernando de Vilvaio la Vieja, Veintiquatro de esta Nobilissima Ciudad, quien con el grande amor, que nos ha profesado siempre, fue su exceso mui credo: por lo que se le pudo poner el Lemma del Piscinelo: *Su-
pergreditur omnes.* Tanto, que llegó à decir: lo tenia fuera de sí el gozo, que fue lo mismo, que para explicar otro mui crecido, dixo el Poeta:

*Errat, qui finem vesani querit amoris,
Verus amor nullum novit habere modum.*

Pisc. lib. 14.
fol. 657.

Idem lib. 3.
fol. 150.

I lo que cantò Virgilio:

Me tamen urit amor; quis enim modus adsit amoris?

Seguiafe inmediatamente la Cruz de la Parochia, que à vn milmo tiempo iba presidiendo, i gobernando: por lo que se pudo poner el Lemma: *Praesidit, & regit.* Aqui mismo se seguia el resto de la Comunidad, à quien N. M. Rdo. P. Mro. Provincial presidia; à cuyo exemplo asistieron todos los sujetos de la primera graduacion; que fue lo que dixo Ovidio:

Movile mutatur semper cum Principe vulgus.

An nescis, longas Regibus esse manus?

Ovid. epist.
16.

I lo que cantò Claudiano:

Totus componitur orbis, Regis ad exemplum.

El M.R.P.Mro. Prior, no permitiendole su zelo el menor sosiego, à fin de que la Procefsion llevasse el mayor lucimiento, no iba en su lugar, sino gobernandola; tan lexos de darse por rendido, que parecia, que el mismo movimiento le daba fuerza, i vigor: por lo que se le pudo decir, lo que cantò Virgilio en estos elegantes versos:

Fama malum, quo non aliud velocius ullum

Movilitate viget, viresque acquirit eundo.

Claud. de
honor. cúl.

Virg. Eneid.
4. vers. 174.

En este sitio iba la Musica de la Santa Iglesia, con tal suavidad, que pudo atraher con ella, no solo à los hombres, si tambien à las aves, i à los brutos: como de la cithara de Orpheo fingió el Poeta, quando dixo:

Apud Pisc.
lib. 23. fol.
237.

*Orphee ad strepitum cithara genus omne ferarum,
Et volucrum conticuisse ferunt.*

*Agna, leporem haud tremuit; leporum fovere molossi,
Inter & accipitres, tuta columba fuit.*

Pisc. lib. 25.
fol. 27.

Apoc. cap.
22.

Pisc. lib. 12.
fol. 691.

Pisc. lib. 12.
fol. 679.

El Passo era de dos varas i media en quadro, con faldones de raso blanco, fiuecos, i alamares de oro, sobre cuyo plan iban quatro hermosísimos faroles de plata; seis jarras de azuzenas de lo mismo; quatro de filigrana, cada una con seis pebetes; quatro Angeles de vaciados de plata, i otros muchos primores, alli con tan buena disposicion colocados, que no haya quien le viesse, que no admirasse tanta magestad; à quienes se le podia satisfacer con el Lemma del Piscinelo: *Majestati ferenda*. Què os admirais, si este throno ha de servir, para que en èl sea llevada la Reina de la mayor magestad. Levantabase del mismo plan una tarimilla de plata ochavada, de media vara de alto; i sobre ella una hermosa Luna, tambien de plata, con Escudos de la Orden dorados a las esquinas, i en medio, representandose aqui en nuestra Gran Reina: *Et Luna sub pedibus ejus*. Llevaba un pompoto verdugado, i en èl un vestido de farga burelado, primorosamente bordado a toda costa de hoja, i hilillo de oro. En el Escapulario cinco lazos levantados de filigrana de plata de singular hechura, i primors de los quales iban pendientes cinco joyas de tanta hermosura, i valor, que eitan apreciadas en quarenta mil pesos. En el pecho llevaba un petillo de moda, todo de diamantes de muchísimo valor, i cercado de tembleques; i el vestido todo sembrado de flores, i de vislotos tembleques, los que con su cimbre causaban en todo el vestido un lucidísimo esplendor; i en cada parte de èl el mayor lucimiento; por lo que se le pudo poner el Lemma: *Nixentem undique lustrat*. La capa era de un bordado de oro, sobre damasco blanco, tan superior, i primoroso, que su manufactura costò mil ducados; i siendo acabada de hacer, i tan primorosa; no se le quiso poner cosa alguna, por parecer no necesitaba de otro adorno para su lucimiento; asi se le pudo poner el mote del Piscinelo: *Nix se quarit extra*. En la mano derecha empuñaba el Cetro de Reina; el que ahunque es de primorosa, i prolija hechura, lo sobrepusieron de singularísimas perlas netas; i el estremo, que forma una corona Imperial, todo de preciosos juguetes de diamantes; i lo mismo

mo el estremo de abaxo; lo que lo hacia sobrefalir de fuerte, que al mismo tiempo, que le adornaba, le causaba el mayor lucimiento, i se le pudo poner el Lemma: *Lucet, & ornat.* En la siniestra llevaba el Niño Jesus, vestido de un baquerito blanco; tan bordado de diamantes, que en él ninguna otra cosa se descubria: con lo qual despedia tal resplandor, que llamaba la atencion à que le mirassen, como de la vistosa purpura de Tholomeo ponderaba Sueton: *Convertit omnium oculos fulgore purpure.* I si à este Divino Niño le iba firviendo de throno el brazo izquierdo de su Santissima Madre, i Nra. Gran Reina; bien se verificò aqui lo de David: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaureato.* Con la version: *Circundata scutulis.* Quando su vestido era un puro oro, i el Escudo del Sagrado Escapulario.

Pisc. lib. 12.
fol. 695.

Suet. in vit.
Calig. c. 35.

Pf. 44. v. 114.

Las coronas, asì del Hijo, como de la Madre, es su materia de plata sobredorada, de fabrica moderna; pero aqui lucì el primor de la llustre Señora Camarera de la Virgen; porque la sobrepuso de joyas; con tal arte, i primor, i tan ihuales à los calados de las coronas, que parecian haver sido esmaltadas en su fabrica; cuya union, i enlaze, les daba tanta hermosura, que se les pudo poner el Lemma del Piscinelo: *Ex unione decor.* El rostrillo, es su materia de oro con sobrepuestos de esmeraldas, diamantes, riquissimas perlas, i otras piedras muy preciosas, todo de muchissimo valor, i primor; i si *in varietate consistit pulchritudo.* bien se puede conocer, quanta hermosura ocasionaria la variedad de estas piedras, para la mayor complacencia de la vista: por lo que se le pudo poner el Lemma: *Varietate placent.*

Pisc. lib. 109
fol. 66.

Pisc. lib. 254
fol. 272.

Llevaba por fin unas hermosissimas puntas de plata de martillo de calados, i entre cada punta un Escudo de la Orden sobredorado; las quales puntas bazaban desde la Corona hasta el remate del vestido. Con todo este bellissimo adorno iba nuestra Santissima Madre tan hermosa, que iba cautivando las gentes, causando admiraciones, i con pasmo nunca visto, atrayendolas à sí; por lo que se le pudo poner el lemma: *Totum attrahit orbem.* Pues desde la fin del Mundo se podia venir solo à verles; i ahunq el adorno era tan primoroso, i magnifico, no se si iba haciendo alarde mas, del q se ocasionaban sus hijos, como de Cornelia, Matrona Romana, refiere Valerio Maximo: *Hoc ornamenta mea sunt,* decia, señalando

Pisc. lib. 120
fol. 695.

Vale. mag.

à sus hijos, i así esta Gran Madre se iba gloriando, no solo de sus hijos los Canonizados, sino tambien de los viadores, siendo estos en tan crecido numero, que ellos solos compusieron la lucidissima Procefsion, con admiracion de todos, los que tambien notaron su modestia, i compostura.

Immediato al Passo de la Virgen iba el Palio; el qual es de la Santa Iglesia, que por no reservar nada, lo franqueò sin exemplar el Ilustrissimo Cabildo, i su materia es de riquissima tela blanca, dibujadas en el telar las zenefas, hermosos fluecos de oro, i diez varas de plata, que llevaban diez Religiosos Sacerdotes. Seguiale, con immediacion, el siempre Venerable Clero de la Parochia del Señor San Vicente, con su Preste, i Ministros, i los demàs con ricas sobre pellices, i velas en las manos, aludiendo aqui lo que cantò Virgilio:

*Jamque Sacerdotes priusque potius ibant,
Pellibus in morem cincti, flammisque ferebant.*

Dispuesta esta magnifica Procefsion en el modo referido, empezó à salir à la hora dicha, llevando su camino por la calle ancha de San Vicente; la qual, con todas las demàs por donde fue, estaban limpias, regadas, i sus ventanas, i balcones vistosamente colgados de telas, rasos, i brocados; con tal arte, i primor, que à todos pareció, no haverse visto jamás mejores, manifestando hasta en esta demostracion los corazones Sevillanos, su singular amor, i gran complacencia.

Antes de entrar en la calle de las Armas, estaba en la pared del Religiosissimo Convento, que se intitula la Assumpcion, de Religiosas Mercenarias Recoletas, i en la pared de enfrente, la siempre Ilustre, i mui Sabia Comunidad de el Real, i Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Casa Grande, con Cruz alta, i Ciriales, è Incensarios, Ministros, i Preste, i todos los demàs Religiosos, hasta los de primera graduacion; con todo lo qual, i con mui alegres, i repetidos repiques, que ambos Conventos estavieron dando, mientras pasó la Procefsion; la estuvieron cortejando, con respondiendo en esto al grande, i excesivo amor, conque esta Comunidad siempre ha venerado à aquella, i à todos sus individuos; i echando juntamente con esto esta Redemptora Familia un nuevo eslabon à la suave cadena, conque en dulce esclavitud nos tiene; la que no solo arrastramos gustosos, si;

no que para nuestra mayor honra la colocamos, como gargantilla en el cuello, poniendole este Lemma, que à otra parte el Piscinelo: *Non onerat, sed ornat.* Con estos versos, que al mismo alusmpo parece cantò el mismo Author.

*Cernimus humano pondere mōnilia collo,
Ornatus tantum, non onus esse solent.*

Pisc. lib. 25.
fol. 275.

Prosiguiò la Procecion por la calle de las Armas, i al llegar al Intigne Colegio del Señor San Gregorio, Seminario de la Nacion Inglesa, que està à la direccion de la mui Sabia, i Religiosissima Compania de Jesus; empezò tambien su repique, estando todos los Padres de las seis Casas, que tienen en esta Ciudad, con seis Reverendissimos Prelados, para el mayor obsequio de la funcion; la que celebraron con la mas alta ponderacion; cuya favor solo lo podrèmos explicar con el mote, que otra pluma de la Sagrada Compania explicò el magnifico favor de cierto magnate, i sus amigos: *Una omnes.* Nadie se admire de tan crecidas honras, que estos Padres de la Compania, para favorecer al Carmelo, todos se hacen à una: *Una omnes.* pudiendoseles por esto decir con Virgilio:

Labor omnibus unus.

Apud Pisc.
lib. 15, fol. 36.

Fue prosiguiendo por el barrio del Duque, à salir por la Campana, à la Cruz de la Cerrageria; i antes de llegar al mui Docto, i Religioso Colegio del Señor San Acacio, del Sagrado Orden del Gran Padre San Augustin, empezaron sus alegres repiques, con los que manifiestaron la buena amistad, que han conservado siempre las dos Religiones, aludiendo aqui lo que dixo Juvenal:

Cymbala pulsantis legatum fiet amici.

Virg. lib. 4.
Georg. vers.
184.

Juv. satyr. 9.
v. 66. apud
Pisc. lib. 2.
fol. 1009.

Acompañando los repiques con fuegos, que dispararon; i su Reverendissima, i Sabia Comunidad, que estaba para el cortejo; cuyas demostraciones se conocieron ser nacidas de su afecto; por lo que con toda propiedad se les pudo poner el mote, que à un corazon desfogando amorosas llamas puso el Piscinelo: *Amor hos ascendit amores.* Aque un Poeta Castellano aludiò, quando dixo:

*Es el Orden de Augustino:
De Corazon Carmelita.*

Pisc. lib. 5.
fol. 246.

Siguiò su estacion por la calle de la Sierpe, à la Plaza de San Francisco; i al llegar frente de la Real Audiencia, en cuyo balcon estava el Señor Regente, i demàs Señores de ella.

48.
se paraban los Passos, cantaban todas las Muficas, i
dictramente danzaban las Danzas, executandose lo mismo
frente de las Reales Casas del Ayuntamiento de esta Ciudad,
donde estaba gran parte de su Nobilissimo Senadosi al llegar
junto al Convento del Seraphico Padre San Francisco, esta-
ba su Gravissima, i mui Docta Comunidad, con los Reve-
rendissimos Prelados, i primeros sugetos de ella, con Cruz
alta, Ciriales, Ministros, i Preste; cuya demostracion fue
para esta Comunidad del mayor aprecio; i para explicar su
agradecimiento, se le puede poner el Lemma, que puso el
Piscinelo à un animo agradecido. Pintò un espejo herido de
los rayos del Sol, con este mote: *Accipit, & reddit.* Quantos
resplandores recibe, tantos vuelve, i lo mismo dice esta Co-
munidad, deseando ocasiones de la mayor recompensa.

Pisc. lib. 15.
40.

Siguiò la Procefsion por calle de Genova, para la Santa
Iglesia; cuya elevada, i primorosa Torre, en honra, gloria, i
alabanza de tan plausible funcion, comenzò los mas sono-
ros repiques, levantando hasta los Cielos sus èchos: por lo
que se le pudo decir con Silio:

Silio Italic.
lect. 18.

*Mecum honor, & laudès, & lato gloria vultu,
Et decus, & niveis victòria concolor alis,
Me cinctus lauro perducit ad Astra triumphus.*

Al llegar à la Santa Iglesia faliò el Ilustrissimo Cabildo en su
Nobilissima Diputacion, al recibimiento; con cuya corte-
fania hechò el sello à los inexplicables favores, conque en
todo nos honraron: pero donde se hallarà otro Cabildo, co-
mo el de la Santa Metropolitana, i Patriarchal Iglesia de Se-
villa; mas Ilustre, mas Magnanimo, mas Sabio, mas Corte-
fano; i Pòlitico? Yo creo se puede responder con Velleyo:
*Neque ante illum, quem imitaretur, neque post illum, qui eum imitari
posset, inventus est.* I nuestro agradecimiento se puede decir
con Horacio:

Veller. lib. 1
hitor.

*Quo nihil majus, meliusve terris
Fata donavere, bonique divi:
Nec dabunt, quamvis redeant inavrum
tempora priscum.*

Horat. lib. 4
Carm. Ord.

2.

Despues de haver estado parados los Passos todos; can-
tando las Muficas; i danzando las Danzas, ante el Ilmo. Ca-
bildo; proseguì, saliendo por la puerta de los Palos, à Calle
Placentines, i Calle Francos, à salir à la plaza de San Salva-
dor,

donde llegó la Proceſſion à las Oraciones; por lo que aquella Inſigne Colegial, no pudo hacer mas demouſtracion, que dar alegres repiques de campanas; los que fueron indice de la alegría de ſus corazones; por lo que ſe le pudo poner el Lemma: *Dignoscitur ſonitu*. Sucediendo lo miſmo en el Religioſiſimo Convento del Padre de los pobres el Señor San Juan de Dios; por lo que tambien ſe le pudo poner el Lemma, que à una campana puſo el diſcreto Saavedra: *Ex pulſu noſcitur*.

Aunque en eſte ſitio tocaron la oracion; i empezó à faltar la luz del dia, no la de las innumerables hachas, cirios, i velas; porque eſtas formaron tal reſplandor, que ſin el milagro de detenerſe el Sol, dexaron iluminada la noche, como ſi fuera de dia; aludiendo à eſto lo que dixo el Propheta: *Et nox ſicut dies illuminabitur*. I aſi prolongò ſu Eſtacion la Proceſſion por la Carpinteria, i Cerrageria, volviendo à tomar el camino miſmo, que havia llevado; tan lexoſ de perder el menor lucimiento, que antes, à voz de todos, lo adquirió mucho mayor, en la obſcuridad de la noche, por lo que ſe le pudo poner el Lemma: *In tenebris clarus*. Siendo el concurſo de la gente tanto, ò mas, que el de la ida; pues en cada calle, ventana, ò balcón, parecia eſtába toda la Ciudad abreviada; por lo que fue preciso, deſde que ſalió, haſta que volvió al Convento i apartando la gente, para dar lugar, à que paſaſſe; porque, como no ſe faciaban de verla, procuraban lograr nuevo ſitio; cauſando la mayor ternura, oír las comunes aclamaciones, con que cada pecho Sevillano explicaba ſu afección à la funcion, i à eſta Religion de Maria; adquiriendo cada uno en eſto mas gloria, que la que leſ dió naturaleza; por hijos de eſta gran Metropoli; como de los Ciudadanos Romanos, pondero, deſeandolo, Mazonio.

*Magna fuit quondam Romani gloria civis;
Nunc major fuerit ſi Marianus erit.*

Con eſta mageſtad, aplauſo, i regozijo, llegó de vuelta la Proceſſion al Convento à las diez de la noche, ſin haver padecido en tan dilatada eſtacion la menor quiebra, lo que fue de todos notado, i celebrado; i haviendose colocado los Paños otra vez en ſus ſitios, i por deſpedida, cantando la Muſica de la Santa Igleſia un mui acorde Villancico; ſalió la

Apud Piſe.
lib. 14. fol.
7.

S2av. ibid.

Pſalm. 138.
verſ. 11.

Prov. 20. fol.
107.

Piſe. lib. 12.
fol. 686.

Jac. Maz.

Apud Piſe.
lib. 16. fol.
16.

30.
la Comunidad à despedir al Venerable Clero de la Parochia;
i à la Nobilissima Hermandad del Santissimo Sacramento;
que plenamente se volvió en Comunidad, como havia ve-
nidos dexandonos à nosotros con el mas fino àgradecimien-
to; i con el mismo, todos quantos en esta funcion nos han
honrado, el que solo podremos explicar con el modo, que
los Egypcios manifestaron los favores, que debian à los rau-
dales del Nilo, à cuyas crystalinas corrientes, conocian de-
ber sus felicidades, i aumentos, que fue poner à sus marge-
nes un corazon à una lengua clavados; dando à entender con
esto, q̄ los crecidos favores del Nilo, solo un corazon aprisio-
nado à una lengua, los podia dignamente agradecer, i ex-
plicar; i lo mismo dice esta favorecida, i agradecida Reli-
gion del Carmen de la Observancia; dando fin con esto à es-
ta tan plausible, i alegre dia, que el solo pudo en sus luci-
mientos, competir à muchos dias juntos, verificandose en
el, lo q̄ Isaias predixo: *Erit lux Luna sicut lux solis, & lux solis sep-
tēplīcter, sicut lux septem dierū.* Quedado con esta demostraciō,
esta dichosa, i anciana Madre de la Religion Carmelita Ob-
servante, en el modo posible, desahogado su afecto, para
con su nuevamente Canonizado hijo; i pidiendo à su Ma-
gestad, que à todos nos asista con su gracia, para que sir-
viendole en esta vida, que es en lo que consiste el unico, i ver-
dadero gozo, le acompañemos con San Juan de la Cruz, en
la Gloria. A que aludió Oveno, quando dixo:

Isai. 33. vers.
26.

Oven,
Ejibic. 24.

*Una salus servire Deo: Hæc gaudia sola
Vera putes, quorum gloria finit erit.*

O. S. C. S. R. E. C. A.